S U M A R I O

F. Wunderlich.....	Baeza.—La casa del Pópulo.
M. Gómez Moreno.....	Dos iglesias románicas en Zamora.
Walter C. Behrendt.....	"La victoria del nuevo estilo". Algunas construcciones del arquitecto Amós Salvador.
J. Moreno Villa.....	Proyecto arquitectónico de Goya.
Comandante García Rey.....	Documentos sobre Covarrubias.
	Revista de libros.
	Revista de revistas.

BIBLIOTECA NACIONAL

NOTA

En nuestro número anterior faltó consignar en su sitio que los proyectos premiados fueron los de los Sres. Zavala, Rivas y Arzadun.

Además, por error de encuadernación fueron incluídas las láminas plegadas y no paginadas en el trabajo del Sr. Muguruza, debiendo figurar en el del Sr. Balbuena.

Biblioteca Nacional de España

BAEZA.—CASA DEL PÓPULO.

Foto. *Wunderlich.*

Biblioteca Nacional de España

ARQVITECTVRA

REVISTA MENSUAL-ÓRGANO
OFICIAL DE LA SOCIEDAD
CENTRAL DE ARQUITECTOS

PRINCIPE, 16

Año X Núm. 110 MADRID Junio de 1928

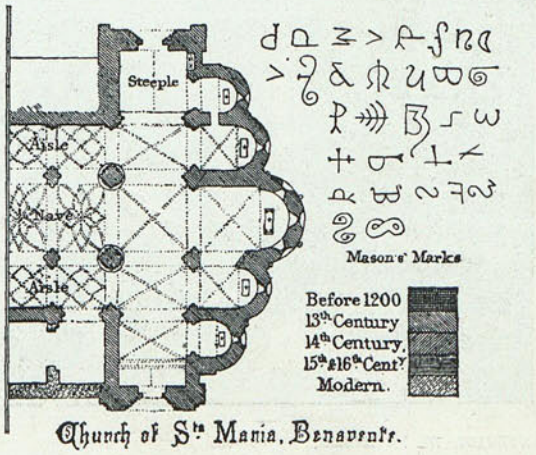
DOS IGLESIAS ROMÁNICAS EN BENAVENTE

SANTA MARIA DEL AZOQUE

Ella y su hermana de San Juan del Mercado surgieron, probablemente, bajo los auspicios del rey fundador Fernando II, y de seguro en sus días; pero el arranque inicial no duró lo bastante, quedando a medio hacer ambos edificios hasta el tiempo de Sancho IV, restaurador de la villa. Entonces éste de Santa María hubo de recibir nuevo impulso, y luego otro más en el siglo XVI, que le vió terminado.

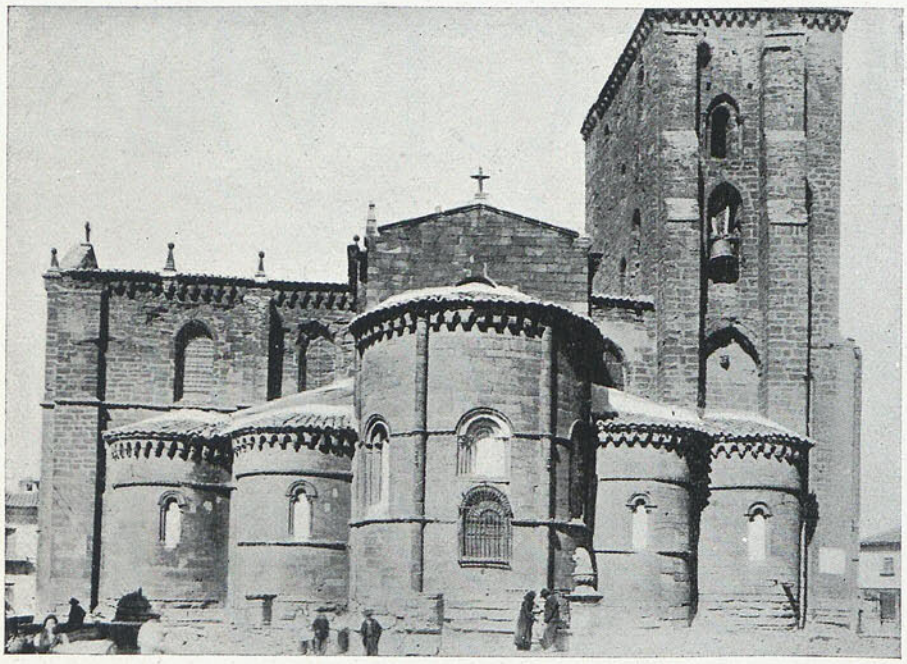
El arte de lo primitivo es gallardo y a la moderna, cuanto cabía pedir en el decenio de 1180 a que corresponde, según veremos expresado en San Juan, y enlaza tan cabalmente con el de Moreruela que, sin riesgo de mucho desacierto, se puede creer que lo ejecutó algún maestro allí empleado antes, y que también algo conocía lo zamorano de la catedral. Así ninguna solución nueva nos ofrece esta iglesia; pero en desquite, sus galas decorativas son mucho más cumplidas, supliendo lo que la rigidez monástica no consintió explayar en Moreruela, y ellas se recomiendan por una sutileza de labor poco vista en la comarca, cuya razón de ser está en la calidad del material, una pizarra silícea igual a la de Moreruela y Astorga.

Su disposición, con seguir el tipo leonés de San Isidoro, tan predominante en Castilla—tres naves de a cuatro tramos y largo crucero—, singularízase por llevar cinco ábsides a la cabeza, en degradación de tamaños del central a los últimos, y con capillas delante, según costumbre. Las muestras de pilares que las embocan, apeando sus esbeltos



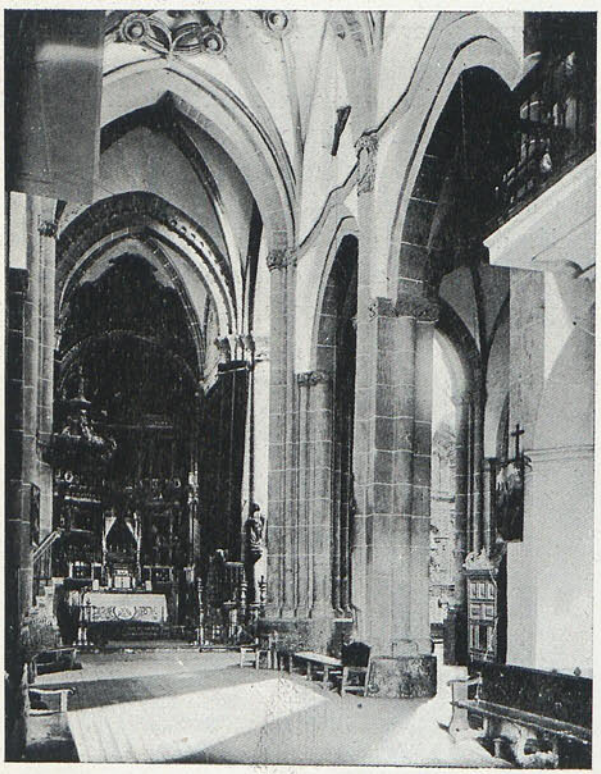
Church of St. Maria, Benavente.

Biblioteca Nacional de España



SANTA MARÍA DEL AZOQUE.—EXTERIOR DE SU CABECERA.

arcos y los del crucero, ofrecen variedad, hija de de las fluctuaciones que entonces acuciaban a los arquitectos, sin que el faltar a la simetría les arredrase, pues siguiendo aquéllas la traza usual cruciforme con gruesas semicolumnas en los ejes, ya ostentan otras sutiles columnillas en los rincones, ya son jambas rectilíneas, cuya lisura se suple con una labor de ziszás dobles e hilera de menudas bolas, que, más simplificada, cundió algo después por Avila y Segovia. Los arcos son apuntados en bastante cuantía y con algo de peralte; respecto de su dobladura, armoniza con las respectivas jambas, ya repitiendo sus ziszás, ya con un bocelón, que en el arco mayor sobrepone una fila de lóbulos, género de adorno usual en Ciudad Rodrigo y Toro, así como en la portada de la Catedral de Valencia. Las otras responsiones de pilas del crucero forman juego con las primeras susodichas, agregando columnillas laterales a una misma galga, pero independientes; no así las de las naves, capilla accesoria y hastial, que sólo llevan la gruesa columna de en medio, embebida en un tercio, como siempre, y les corresponde al exterior contrafuertes bien desarrollados.

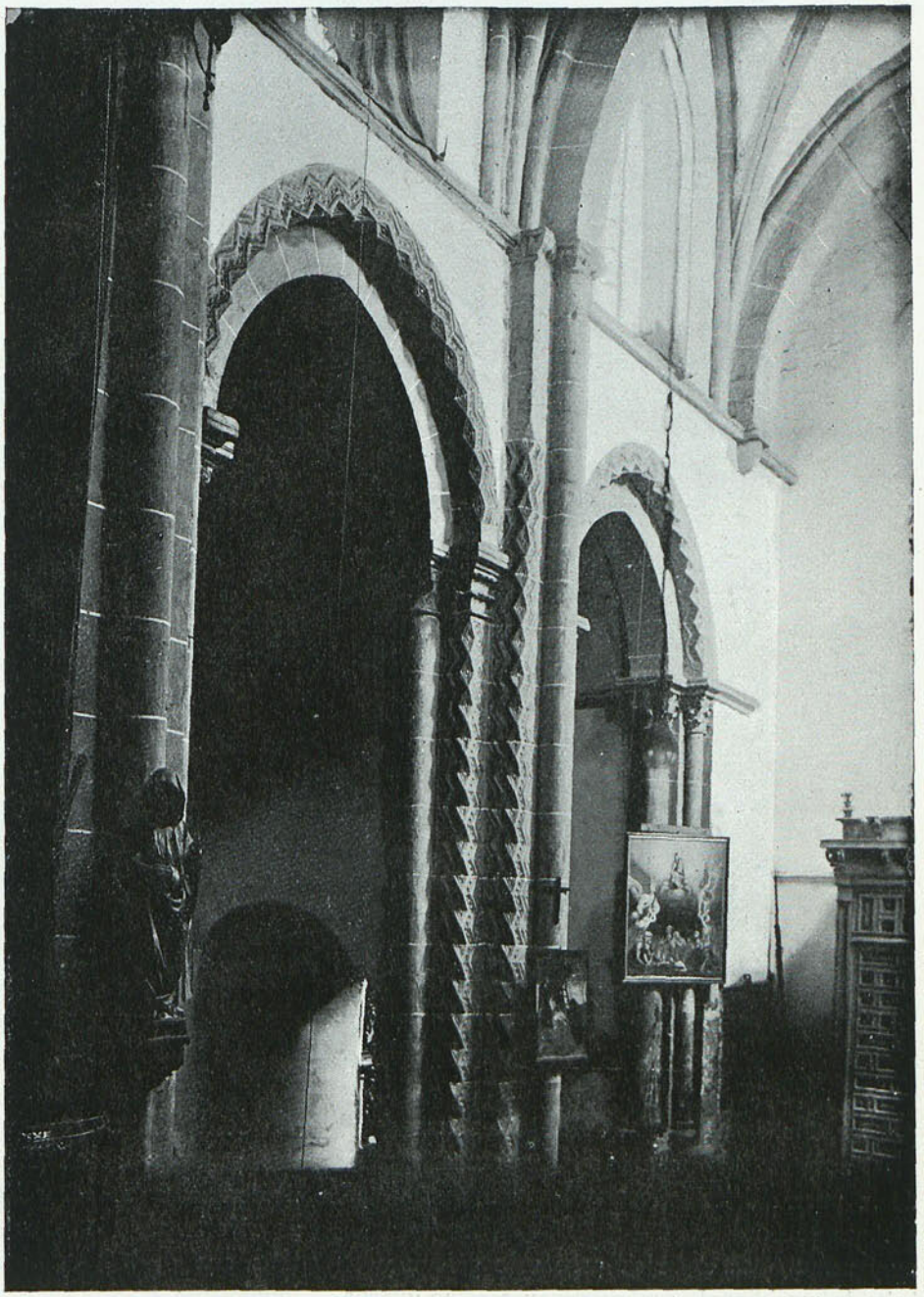


INTERIOR DE LA MISMA.

Las bóvedas de las capillas extremas son de cañón, al modo románico; pero las otras tres osténtanlas de ojivas, muy capialzadas, con cascos de sillarejos en rampante recto, formaletes de bocelón y ojivas compuestas de tres boceles, de los que el central, predominante, se guarnece con hileras de flores muy relevadas, en la capilla del lado derecho; todas tres llevan otro florón por clave, y de sus repisas de arranque, las más forman tres gallones convexos, como en Moreruela, Avila y Ciudad Rodrigo y las otras remedan cabezas de león y de hombres.

Las ventanas, que a los lados de dicha bóveda central se abren, remedan las de la Catedral de Zamora, con doble arco liso en semicírculo. El rosón que había en el frente yace oculto; pero las tres ventanas del ábside correspondiente desarrollan, a modo románico, parejas de columnillas y

Biblioteca Nacional de España

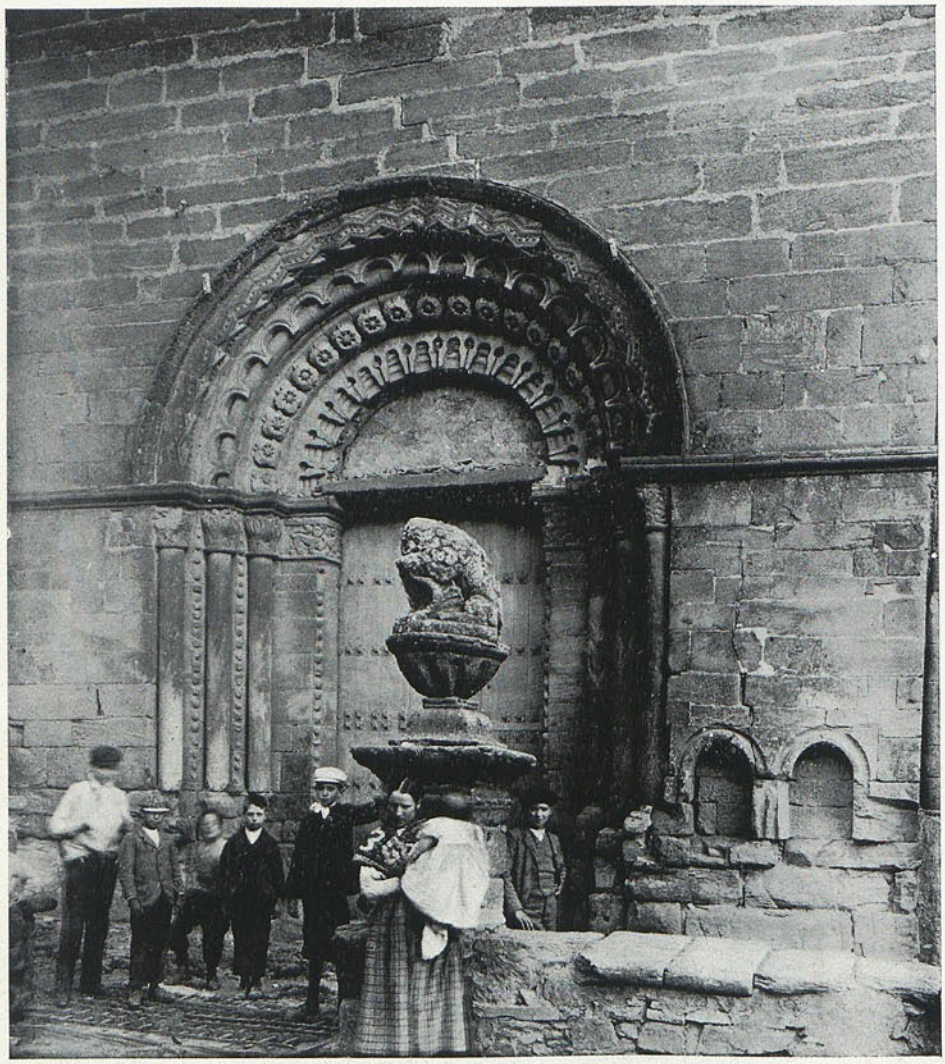


SANTA MARÍA DEL AZOQUE.—CRUCERO.

torneadas arquivoltas, lo que se repite con menos amplitud en los otros dos. Dicho ábside mayor lleva por refuerzo cuatro columnas de alto a bajo, y todos ellos rematan en tejaroces de estilo zamorano con arquillos y modillones: los primeros, en semicírculo, o con tres lóbulos, y los segundos, de curva de gorja, por lo general, o de bastones atravesados, y con cabezas de hombres y animales, medias figuras y flores superpuestas. Son de notar las canales de desagüe, sin duda primitiva, que avanzan en los ángulos de la capilla mayor, lo mismo que la otra parroquial de San Juan.

Las cornisas todas de esta parte del edificio repiten el tipo de Moreruela, sin más excepción que alguna en forma de nacela. Los zócalos llevan grabadas hileras de semicírculos, así como de hojitas, con frecuencia, los boceles de sus basas, a más de garras y bolillas en algunas escotas, y,

Biblioteca Nacional de España



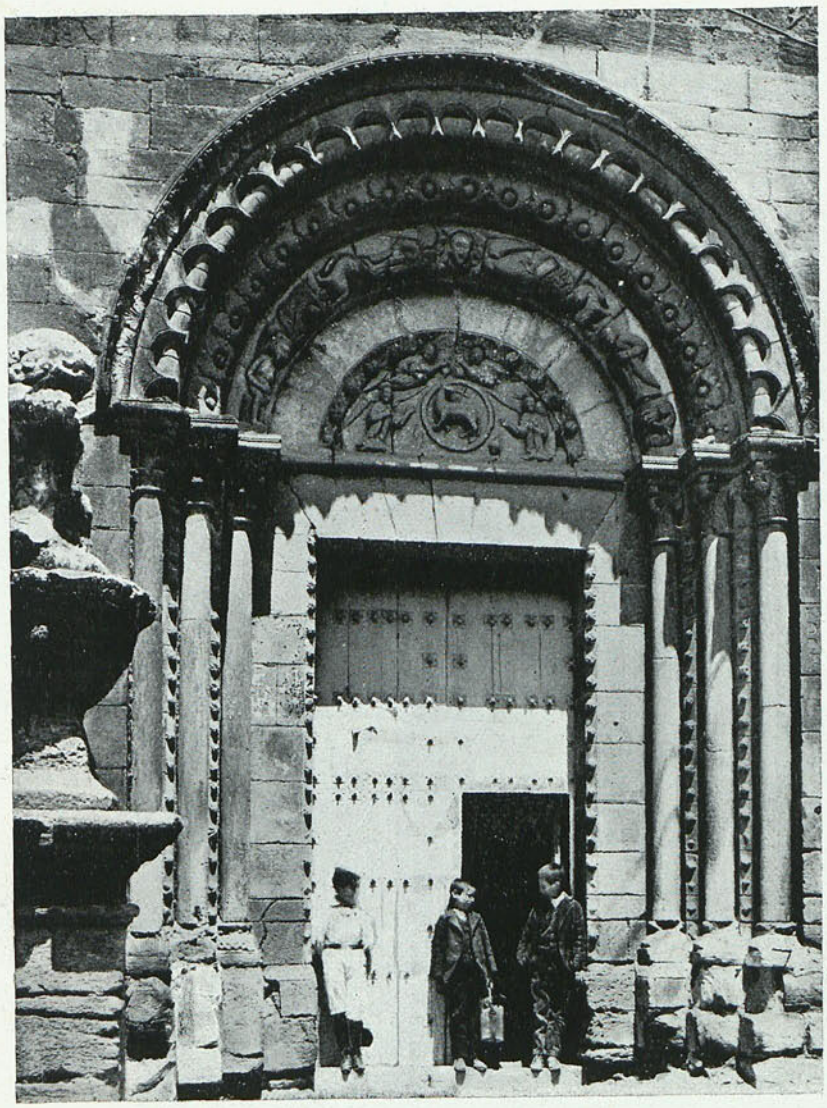
Santa María del Azoque.—Portada septentrional.

por fin, los capiteles son de hojas en una o dos filas, acogollados y con igual arte hechas que las de la puerta del crucero de Moreruela.

Aquí son dos las que se abren en sus hastiales, muy semejantes entre sí, pero más galana y esbelta la meridional. Ambas llevan escotas guarnecidas de flores y capullos, recorriendo las aristas de sus jambas tres pares de columnas y arquivoltas de medio punto, adornadísimas, con ziszás, flores, hojas, lóbulos sobre bocelón y otras de formas complicadas, cuales se repiten en San Juan y en la Catedral de Orense. La del norte careció de tímpano; sus capiteles corridos varían de los demás ostentando follajes revueltos, encintados, dragones con cabeza humana y parejas de leones rudísimos. Conserva restos de policromía que datan del siglo XVI y a su lado hay un lucillo con dos pequeños arcos. La meridional tiene dintel moderno en vez de modillones; su tímpano y una arquivolta se cubren con esculturas, y los capiteles son de bello tipo corintio. Estuvo pintada igualmente, y en la inmediata pared de una capilla vese la delantera de un sarcófago con arquería sobre columnillas, bien labrada.

No se hizo más en el siglo XII, quedando tan sólo construídas las capillas, con casi todo el muro correspondiente del crucero, y llegando los demás hasta la altura de 4 ó 6 metros en todo el circuito de la iglesia. En el hastial sobresalen dos escaleras de husillo, haciendo sospechar que se pensaba erigir triforio sobre las naves laterales, y en la del lado de la epístola, tocando al crucero,

Biblioteca Nacional de España



SANTA MARÍA DEL AZOQUE.—PORTADA MERIDIONAL.

quedaron dispuestas las jambas en un ancho arco sobre columnas para una capilla lateral, contra el uso invariable de entonces.

Un siglo después hubo de reanudarse la obra, coincidiendo, según su estilo, con la repoblación de la villa por Sancho IV. Entonces se trocó el material antiguo por una toba caliza muy basta y rebelde a primores de cincel, que aquí, como en toda la tierra leonesa hizo estéril el ejemplo de la Catedral de su metrópoli. Así se concluyó el crucero, imitando por fuera en los tejaroces a lo primitivo, y por dentro se le cubrió con bóvedas de ojivas y dos tramos desiguales de cañón apuntando a los extremos, surgiendo sobre el más ancho una gran torre. Para las naves se alzaron dos pilares en la línea del crucero, hermanando también con lo primitivo, pues son cruciformes, provistos de ocho columnas delgadas y cuatro gruesas; los otros son mucho menos corpulentos, de base cuadrada y con sólo cuatro medias columnas, lo que hace presumible que habían de cubrirse con armaduras de madera las tres naves, y aún cabe sospechar si en esta forma quedaría rematada la iglesia.

Los arcos de entonces se conforman con los primitivos en ser lisos y con dobladura de bocelón; pero su curva es alancetada y algunos matan con chaflanes sus aristas; los formaletes son

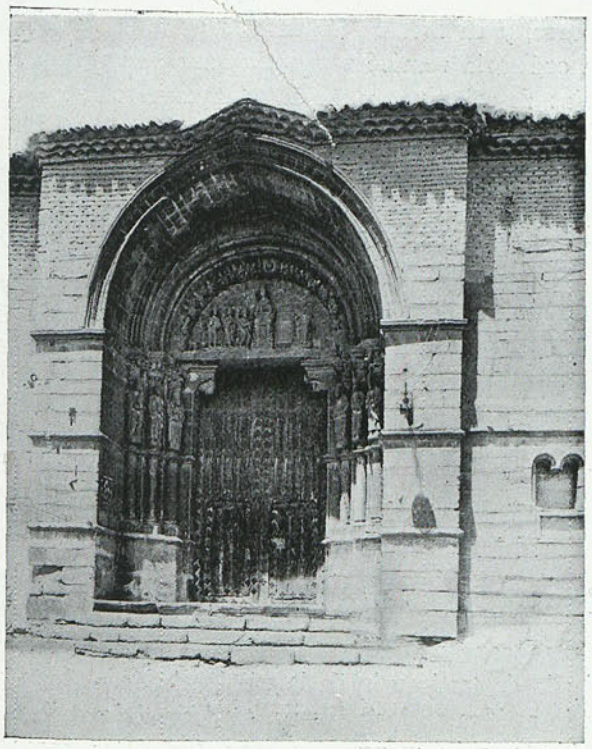
Biblioteca Nacional de España

San Juan del Mercado.
Portada septentrional.

de bocelón; las ojivas armonizan con ellos, guarneciéndose con otros boceles delgados, y las plementerías desarrollan hiladas algo divergentes respecto de los ejes. Las grandes ventanas de arco agudo llevan bocelón en torno y hay una partida en dos arcos y con claraboya encima. Los capiteles son breves y con hojas sueltas como de vid e higuera esculpidas, y por filateras campean, ya una medalla, representando la decoración de la Virgen en la bóveda central, ya sencillas flores en las otras. Ningún primor ni simetría embellecen el edificio rudo e imponente de la torre.

Bien fuese que alguna destrucción, algún incendio quizá, menoscabase lo alto de las naves, y que a medio hacer llegasen hasta el siglo XVI, ello es que en el primer tercio de éste recibieron su complemento en la forma que vemos, dotándola de bóvedas de crucería góticas, pero sin oji-

Biblioteca Nacional de España



San Juan del Mercado.—Portada meridional.

vas en la nave central, de modo que se ven al descubierto sus aristas, y las adornan algunos miembros de crestería, grandes filateras con labores de Renacimiento y florones, recorriendo los perpiaños. En vez de capiteles en lo alto, la nave central muestra escudos de los condes dentro de láureas; a los pies fórmanse tribunas sobre un zaquizamí, probablemente de madera y yeso, decorado con bóveda de terceletes, con florones y adornos, al par que las altas. La sacristía parece coetánea, con un cañón de bóveda fajeado, florones y tallas del Renacimiento.

Después no recibió más adición notable la iglesia que su portada occidental, barroca, puesto que se hizo en 1735, y ella costaría la desaparición de otra del siglo XII.

ESCULTURA

Unicos, algo notables, del siglo XII, son los relieves de la portada meridional, deformes y bárbaros en tanto grado como la pila de San Isidro, de León. En el tímpano se representan el cordero dentro de un círculo, recordando acaso el otro de San Isidoro, y cuatro ángeles en derredor incensándole. En una arquivolta se enfilan los símbolos de los evangelistas, con sus rótulos y libro; un hombre de pie, sobre cabeza infernal y con las manos juntas; en frente, una mujer desnuda en actitud de cubrirse los muslos, bajo de un árbol, con gruesas manzanas al parecer, y en la clave, otra cabeza humana con largos tufos.

De fines del siglo XIII, y similares de la Virgen de la Sede en la Catedral zamorana y sus congéneres, parecen ser las dos imágenes de la Anunciación puesta en los pilares del arco toral, sobre repisas góticas más modernas. Son de piedra, coloridas al natural, y su tamaño algo más de un metro; para encarecer su mérito, basta recordar lo dicho a propósito de la Virgen zamorana, de la que no desmerecen.

Puestas en un lucillo del crucero hay otras imágenes pequeñas de piedra, que representan a la Virgen sentada con el Niño sobre su rodilla izquierda, bendiciendo gravemente y con una bola en su otra mano, más Dios Padre, teniendo ante sí a Cristo crucificado. Carecen de mérito especial, y por su estilo datarán del siglo XIII o del XIV.

Una jamba de la misma puerta.

Biblioteca Nacional de España

Si fué de Templarios el edificio no lo demuestra, y más bien parece creíble que deba su origen a los caballeros de San Juan, sus poseedores hasta los últimos tiempos.

Quizá precedió el comienzo de su obra al de Santa María, pues uno de los ábsides muestra arcaísmos no vistos en la otra iglesia; pero en lo demás hay tal paralelismo, que seguramente un mismo artífice las fraguaba. Respecto de la cronología, tenemos como dato precioso la fecha de 1182, esculpida en el zócalo de la puertecilla que comunica la capilla mayor con su colateral de la izquierda, marcando el comienzo de las obras, sin duda, y así lo comprueba su estilo.

Comparado el plano de ambas iglesias, resulta una diferencia única, pero notable, con no sobresalir en la de San Juan el crucero respecto de las naves, y, por consecuencia, ser tres sus capillas. Aquí hubo también desgracia en que sólo éstas últimas se terminasen, quedando lo demás hasta unos cinco metros de altura, y alzadas dos pilas hacia la cabecera hasta el enrase para sus capiteles. Luego, cuando pasado mucho tiempo se las prosiguió, se suprimieron dos de ellas, con merma de un tramo de naves y ensanche, por consecuencia, en los últimos intercolumnios, cuyos traspilares correspondientes se deshicieron, salvo los zócalos, que permanecen, así como sus recios contrafuertes, dando testimonio de la distribución primitiva.

Aparte las portadas, en lo demás no hay sino declarar sus variantes, respecto de Santa María para dar idea de este otro edificio. En efecto, ábsides y capillas no difieren de sus similares allá sino en cortos pormenores, como son los arquillos que la comunican, con su orla de ziszás, las cornisas de billetes e hileras de rosetas dentro de círculos, que adornan los ábsides; la guarnición en ziszás de una de sus ventas, los remates por fuera, a modo de acroterías, y, por último, algunos capiteles lisos, al modo que en la Catedral. Las pilas son cruciformes, sobre alto zócalo redondo y con cuatro columnillas metidas en los rincones, diferenciándose en esto de las otras pilas más modernas, que no las llevan.

El hastial de poniente recorta cuatro columnas, en vez de estribos, que no llegaron a encapitelarse, y en medio húndese la portada, de traza ordinaria románica, sin tímpano, con tres parejas de columnas y molduradas arquivoltas. En ellas campean, además, recuadros de follaje, un ave picando a un pez, un lobo corriendo, un cerdo y un dragón, todo ello primorosamente esculpido, al par que los elegantes capiteles, cuyo adorno consiste en una o dos filas de hojas picadas, de estilo bizantino, tallos entrelazados con buen gusto, y un caballero ante una dama a la puerta de una ciudad que se figura cerrada, y encima la letra C, que impera entre sus torrecillas.

La portada de hacia el Norte correspondía al claustro; es pequeña y trasunto simplificado de la de Santa María, con sus mismos extraños lóbulos.

La del Mediodía es muy principal y supera a las otras en riqueza, mostrándose como inspirada en el famoso pórtico de la Gloria, que Maestre Mateo concluía por entonces en Santiago; mas si ella da testimonio de la excelencia de su ignorado artífice en los adornos, también deja al descubierto cuán menguadas eran sus dotes como imaginero. Resguárdala un profundo arco apuntado, que se voltea de estribo a estribo, haciendo oficio de portal, con su guarnición de molduras; pero las arquivoltas de la portada mantienen la curva tradicional redonda, apeada sobre tres parejas de columnas, que ciñe hacia su mitad una moldura. En el tramo superior se destacan mezquinas figuras, y primorosos adornos cubren el tramo inferior de cuatro de los fustes, ya ordenados en espirales, ya imbricados, ya dentro de círculos, y tan similares de algunos del claustro de Monreale en Sicilia, que a la sazón erigía Guillermo II, como si a un mismo artista se debiesen. Los plintos de las bases son altos y adornados con arquillos y estrías; los capiteles llevan hojas con buen arte esculpidas, y a más dragones de cabeza humana, enlazados por sus rabos; lo demás de la decoración, en modillones, tímpano y arquivolta, se corresponden con la escultura.

De los lucillos hay varios coetáneos de la iglesia: los unos en forma de arcosolio, y otros, como los avileses, con cuatro arcos, ya sobre columnas y una arquería diseñada en su parte baja, ya ligeramente prolongado, formando herradura y pendientes de dos en dos.

Hubo un período intermedio en las obras de esta iglesia, al que corresponderán las pilas refe-

Biblioteca Nacional de España

ridas más modernas y la gran claraboya, y dos escudos del hastial; pero la totalidad de arcos y bóvedas del cuerpo de la iglesia, bien indignos, por cierto, se fabricaron pasada la mitad del siglo XVIII, y siendo gran maestre de la orden el Infante D. Gabriel.

M. GOMEZ MORENO

(Catálogo monumental de ZAMORA, recién publicado.)

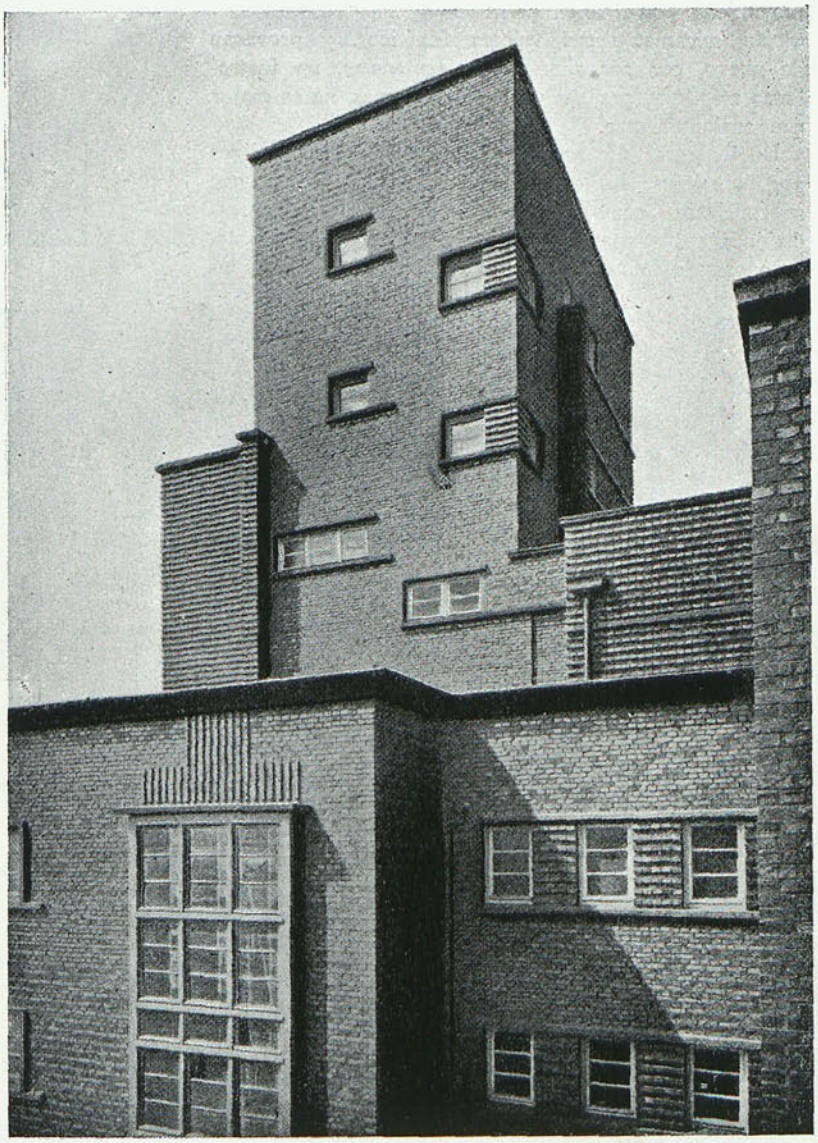
VICTORIA DEL NUEVO ESTILO

(Extracto del libro de Walter Curt Behrendt, así titulado.)

LA NUEVA FORMA ARQUITECTÓNICA.

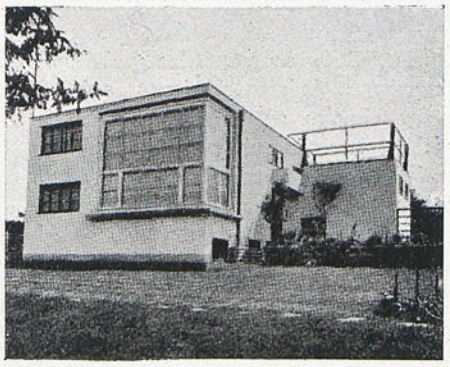
EXPONE primeramente las características externas de las construcciones de edificios de nuevo estilo. "Como muestran los grabados adjuntos, se trata, en general, de construcciones rigurosas y simples en su forma, de muros lisos, tejados planos y líneas horizontales y verticales. La articulación de un cuerpo con otro en el edificio se consigue en la mayoría de los casos con un escalonamiento más o menos acusado de las masas constructivas y con el reparto de ventanas y huecos en las superficies murales. En esto llama la atención que unos y otras, e incluso las *loggias*, se apoderan de los ángulos del edificio, contra todas las reglas tradicionales, puesto que estábamos acostumbrados a considerar las esquinas como soportadoras en realidad de toda la casa. Además, llama la atención en esos edificios la carencia total de los medios decorativos usuales. Parece que los representantes de la nueva idea rechazan muy especialmente las columnas, esas piezas de *Gran Parada* preferidas por toda arquitectura académica. Hay un total retraimiento para toda clase de ornamentación en general. Se prefieren paredes lisas, y se utiliza su alisamiento precisamente como medio arquitectónico. Se ordenan cuerpos de construcción sencillos, articulados plásticamente por sí mismos, y se crea, por medio de acentos lineales y plataformas voladizas con sus batientes de sombras, un ritmo fuerte que subraya la impresión de corporeidad y espacialidad.

La carencia de ornamentación es el signo que más pronto salta a la vista en la nueva arquitectura. Y sobre ello recaen también primeramente las críticas. Y se comprende. En muchos órdenes de nuestra vida seguimos bajo el peso de opiniones transmitidas que enturbian nuestro juicio. El mismo juicio artístico se halla preso aún



Biblioteca Nacional de España

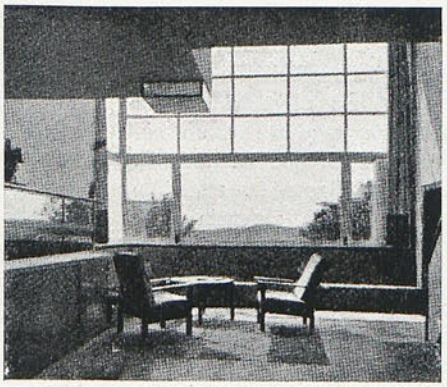
por la superstición corriente de que arte significa tanto como decoración. Esta superstición, hondamente arraigada, trae consigo el que tales casas desprovistas de adornos parezcan, no ya sólo a los legos, sino a un gran círculo de profesionales, secas y frías, en bruto o sin acabar, y, desde luego, exentas de arte. Se evita en ellas el encanto acostumbrado de la ornamentación. Se choca en ellas con la rectilineación y la dureza y angulosidad de sus formas. Y es preciso conceder que hay una cierta dosis de verdad en el fondo de esos juicios estrechos."



LOS ENEMIGOS.

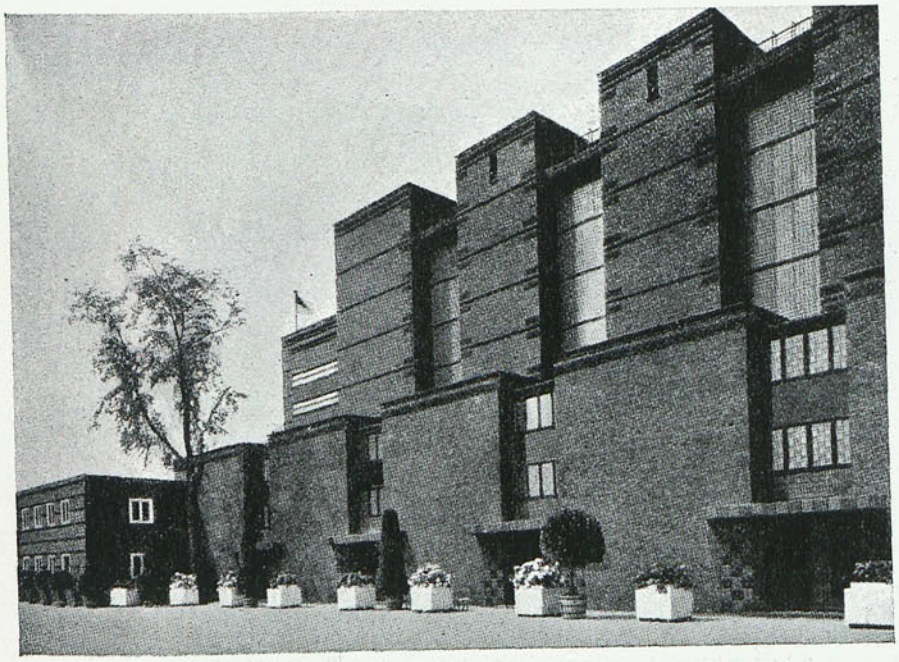
Se pueden distinguir en tres grupos, "de los cuales el más peligroso es el de los *simpatizantes*. Con la habilidad de todos los ventajistas hacen suyas todas las exterioridades del arte nuevo y saben, con su correspondiente osadía, valerse de ellas. Desacreditan el nuevo movimiento poniendo en las palabras *forma sin ornamentación* únicamente sus valores fonéticos, y provocan de nuevo, con sus aborrecibles sentencias, un formalismo más, que, por sus variables síntomas, no es mejor que cualquier otro.

De los otros dos grupos, uno es el de los enemigos por principios; los enemigos por convencimiento, que se consideran como amparadores y defensores de tradiciones sacrosantas, y basándose en este sentimiento, se oponen a lo nuevo en marcha. Ellos ven atropella-



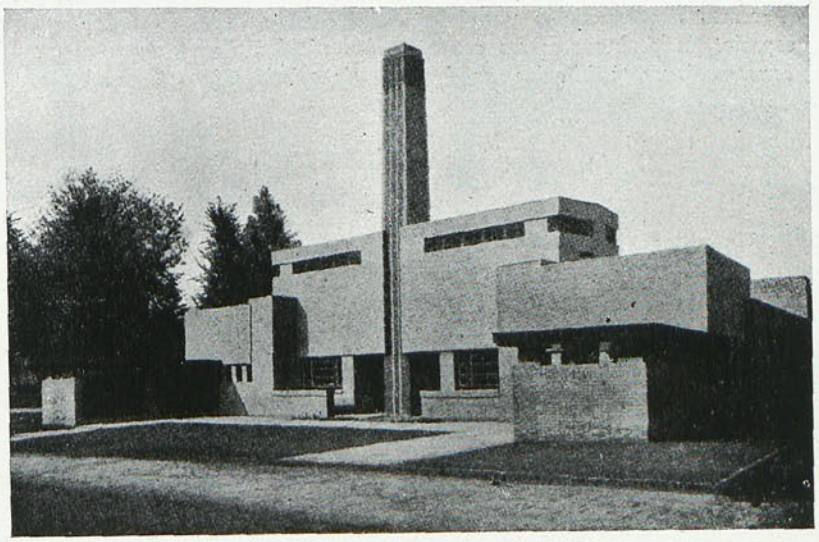
das y desdeñadas las reglas de su enseñanza académica y las leyes de su razón profesional por las obras del nuevo estilo constructivo, y por ello gritan contra un radicalismo tan destructor. Con tales enemigos no hay que luchar. Su caso es irremediable: desconocen el concepto de *tradición;* no ven que si este concepto significa conservación de las adquisiciones heredadas, encierra también la gran masa de problemas transmitidos sin solución, los cuales hay que llevar adelante y resolver, si es posible. Tales creyentes de la tradición no sospechan de la transmutación de la figura; ignoran el hondo sentido del "morir y llegar a ser"; no comprenden que toda edificación va estrechamente unida a una demolición; que "ambos, el hombre que destruye y el hombre que edifica, son apariciones de la

Biblioteca Nacional de España



voluntad: uno prepara la obra, el otro la ejecuta". El otro grupo es más comedido y no se engalla sobre principios. Considera las obras del nuevo arte arquitectónico como inocentes locuras de artista, no viendo en ellas más que una de las muchas nuevas modas de arte que se han ido sucediendo, en cambios rápidos, a lo largo de los últimos años.

Por lo demás, que esta supuesta moda artística no es tan inocente como suponen esos enemigos displicentes lo demuestra el hecho de haber provocado la cuidadosa intervención de los círculos parlamentarios. Una fracción del Parlamento prusiano, mirando por los intereses de sus electores, ha dirigido una pequeña interpelación al Gobierno, en la cual se indica "que a resultas de la moda de las formas rectilíneas, tanto en la arquitectura de las casas como en las instalaciones y mobiliario, sufren de una gran falta de trabajo los torneros o ebanistas y los escultores o tallistas". Como existe, por consiguiente, el peligro de que desaparezcan trabajadores de calidad en esas profesiones artísticas, se pregunta al Gobierno si está dispuesto a favorecer con encargos a esos oficios afectados, y, de camino, como dicen más adelante, "cooperar a que cambie aquella dirección de la moda". Este ensayo heroico de apelar al arte para salvar a la clase media tiene algo de conmovedor, pero indica desconocimiento de la situación si considera que un movimiento artístico arraigado profundamente no es más que una moda frívola y enemiga de la clase media, posible de anular prontamente con reparticiones y encargos del Gobierno."



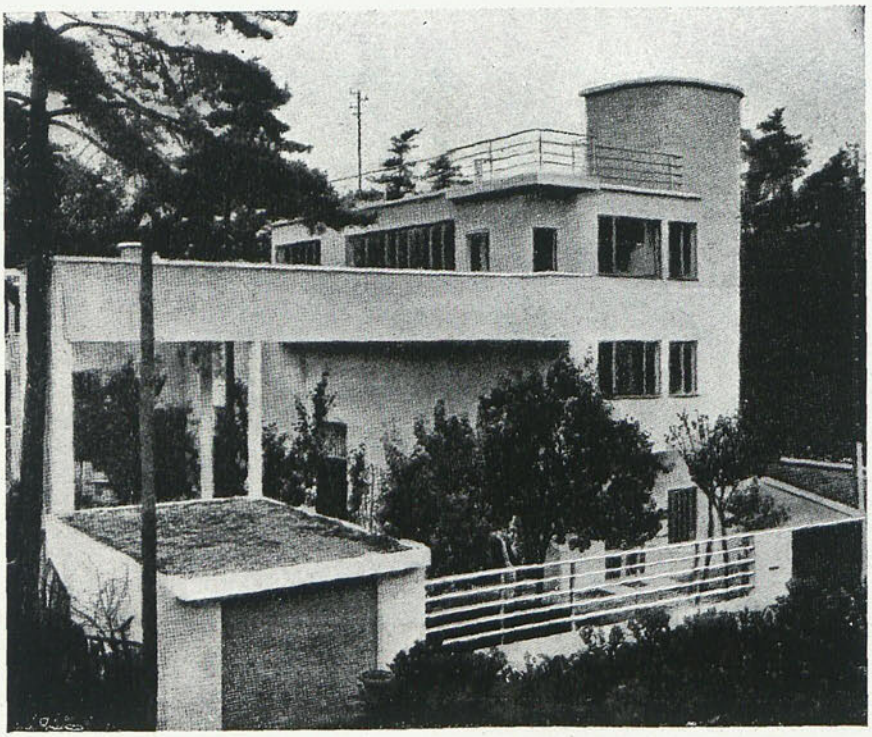
MOVIMIENTO ESTILÍSTICO.

En este capítulo explica por qué no es simple moda efímera, aduciendo, en primer lugar, que no se trata de un modo de ver peculiar de un grupo, sino de un deseo muy extendido, que se manifiesta a la vez en América y en casi todos los países europeos: Alemania, Francia, Rusia, Italia, Holanda, Checoeslovaquia y Austria con matices diferentes, pero con idénticos fines o propósitos.

Considera que no debemos contentarnos con la simpatía o antipatía que en nosotros despierte la contemplación de lo conseguido hasta hoy. "Para comprender su esencia es preciso ir más hondo, buscar primero la atmósfera espiritual en que germinó este movimiento."

"Lo que practica y lo que trae el nuevo movimiento no se debe a prurito de novedad o a cualquier otro barato sensacionalismo, como llamar la atención a toda costa o hacer las cosas por hacerlas de otro modo. Al revés: es la voluntad de retroceder a los fundamentos y reglas elementales de toda construcción y trabajar como los antiguos; es el deseo de ponerse acorde con las exigencias de la época, con sus nuevos contenidos vitales; es el esfuerzo de pensar y elaborar tales exigencias y darles formas mediante la construcción; es la aspiración de librarse de la carga pesada de lo transmitido sin ton ni son ya, y de conceptos formales anquilosados, sin todo lo cual el trabajo sería suelto, espon-

Biblioteca Nacional de España



táneo y original, como va siéndolo en todos los ramos del trabajo constructivo cuyos productos dan fisonomía a nuestra época; es, en fin, el anhelo de fructificar a la arquitectura con ese constructivismo creador que domina el mundo de nuestra técnica y de nuestro trabajo individual, para hacer de ella también una componente de nuestro tiempo viva y creadora."

Termina diciendo que el impulso formal es el mismo que se manifiesta en las construcciones técnicas, y que esa expresión formal común, si llega a ser única, será el signo indudable del estilo.

En los capítulos que siguen puntualiza todo esto.

Son breves, sugestivos y bien ilustrados.

Iremos extractándolos y publicándolos cuando haya espacio. Se titulan así: *La conformación técnica, Las construcciones utilitarias modernas, Especialización del oficio de constructor: los ingenieros constructores, Nuevos problemas de forma, Ir construyendo, ir creando la forma, El color en la arquitectura, Los problemas formales de la luz artificial, El problema espacial, Los problemas formales de la urbanización, La lucha por el nuevo estilo, Las escuelas técnicas superiores, Los señores y la construcción, La nueva arquitectura. Nuevos materiales e instrumentos dados.*

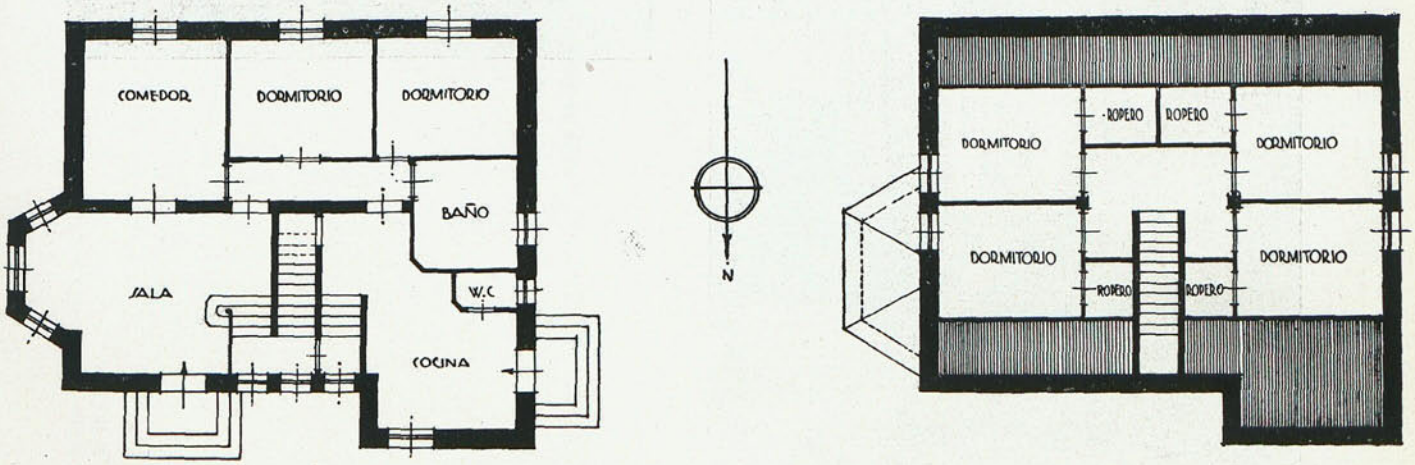
Las fotografías que reproducimos son, por el orden dado: Casa Hans-Sachs, casa de oficinas, Gelsenkirchen, por Alfred Fischer, Essen; Escuela rural en Dresde, por Hans Tessenow; Vivienda, por Le Corbusier; Viviendas, por E. May y Rudloff; Casa Consistorial en Magdeburgo, por Johannes Goederitz; Balneario de Hilversum, por W. Dudok; Vivienda en Pessac, por Le Corbusier.

J. M. V.

Biblioteca Nacional de España

OBRAS DEL ARQUITECTO D. AMÓS SALVADOR

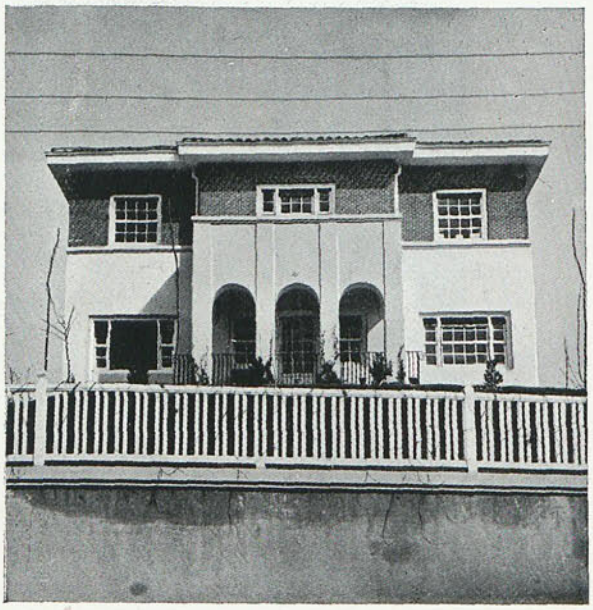
Casa de D. Luis Domínguez (Aravaca, Madrid).



Plantas de la misma.

Biblioteca Nacional de España

Arqt. *Amós Salvador.*

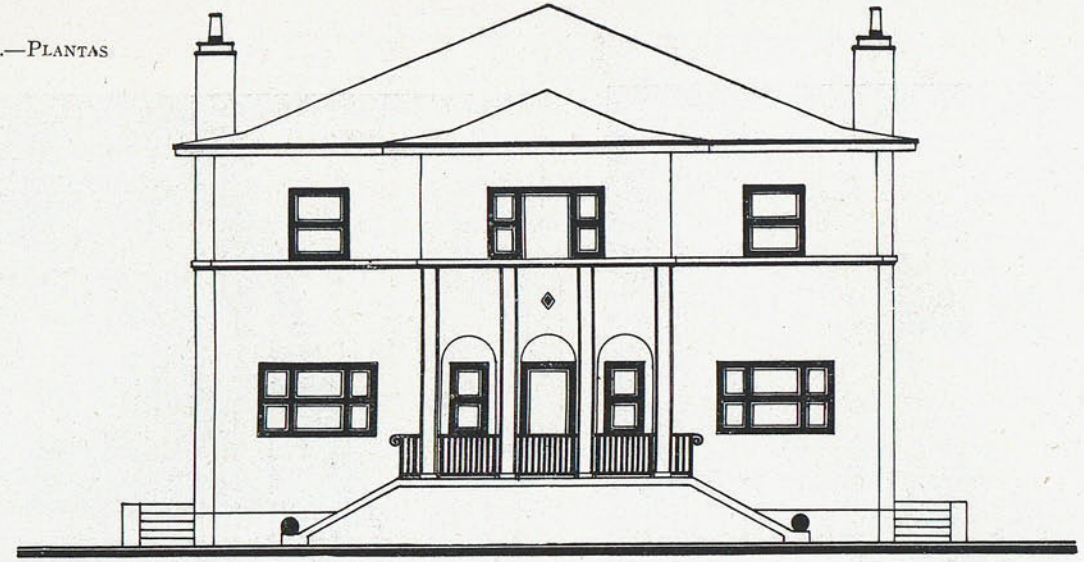


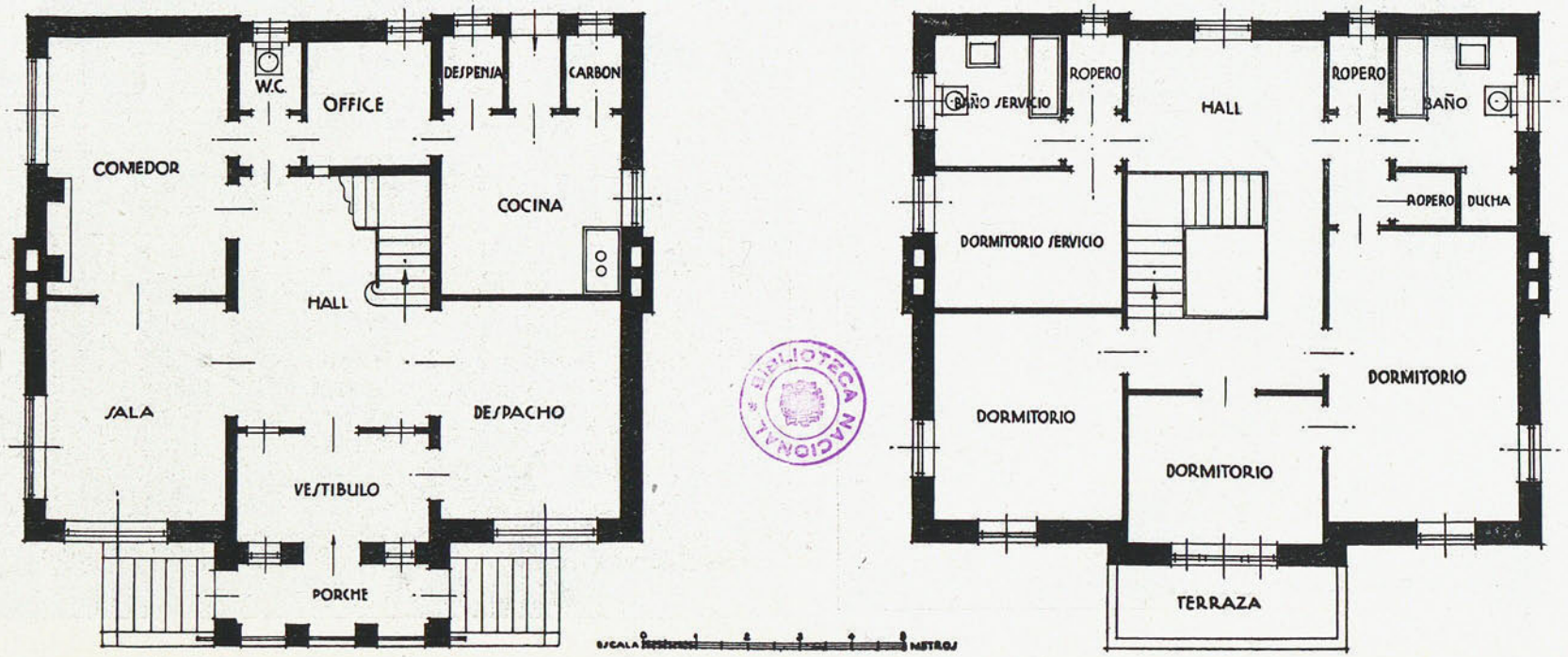
Casa del Sr. Escanciano (Parque Metropolitano, Madrid).

Biblioteca Nacional de España

Casa del Sr. Escanciano.—Plantas y alzado.

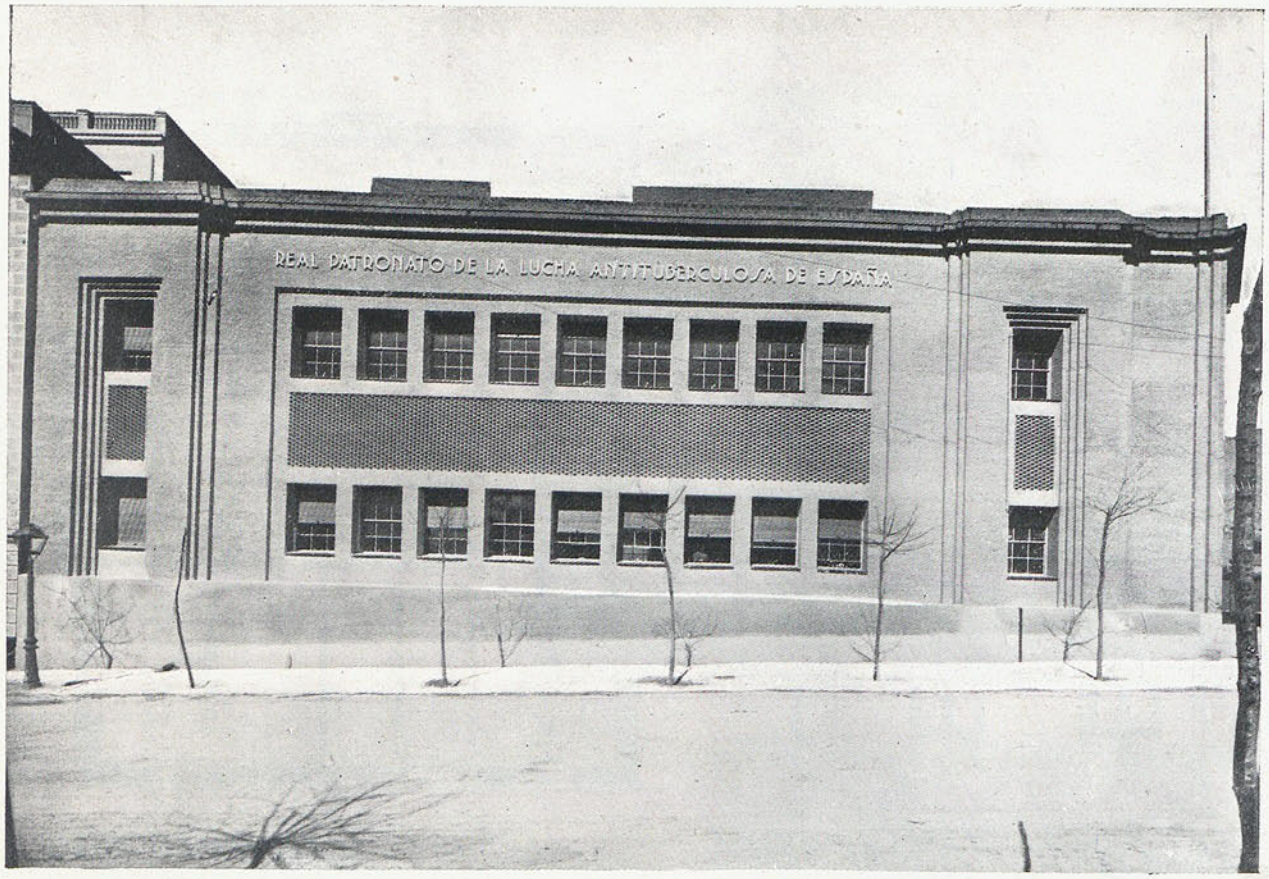
Arqt. *Amós Salvador.*





BIBLIOTECA NACIONAL

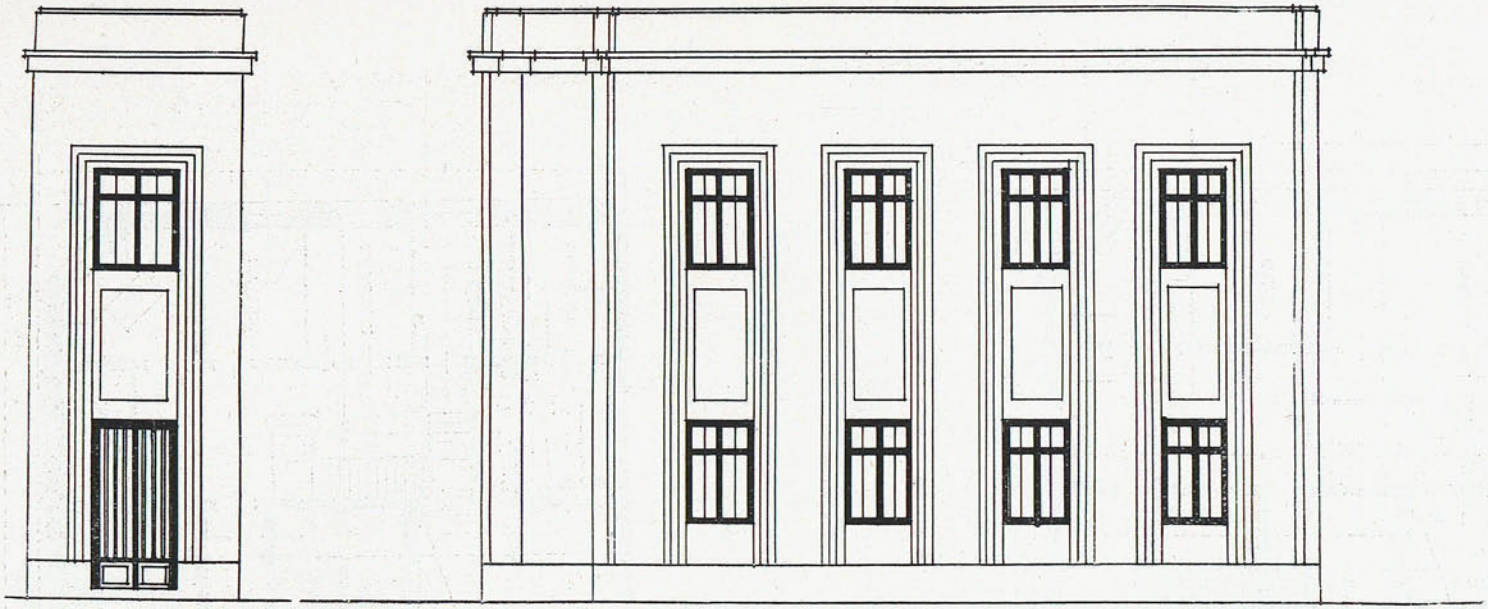
Biblioteca Nacional de España



Arqt. *Amós Salvador.*

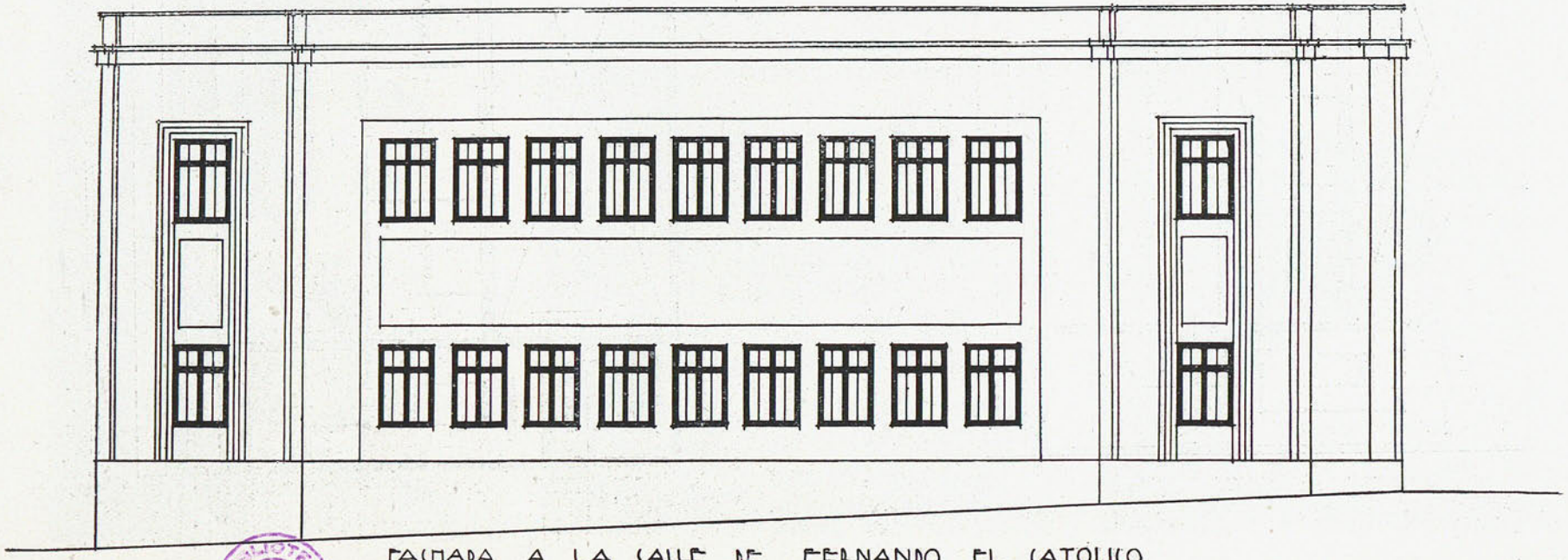
DISPENSARIO ANTITUBERCULOSO (CALLE DE ANDRÉS MELLADO, MADRID).

Biblioteca Nacional de España



PLANTA

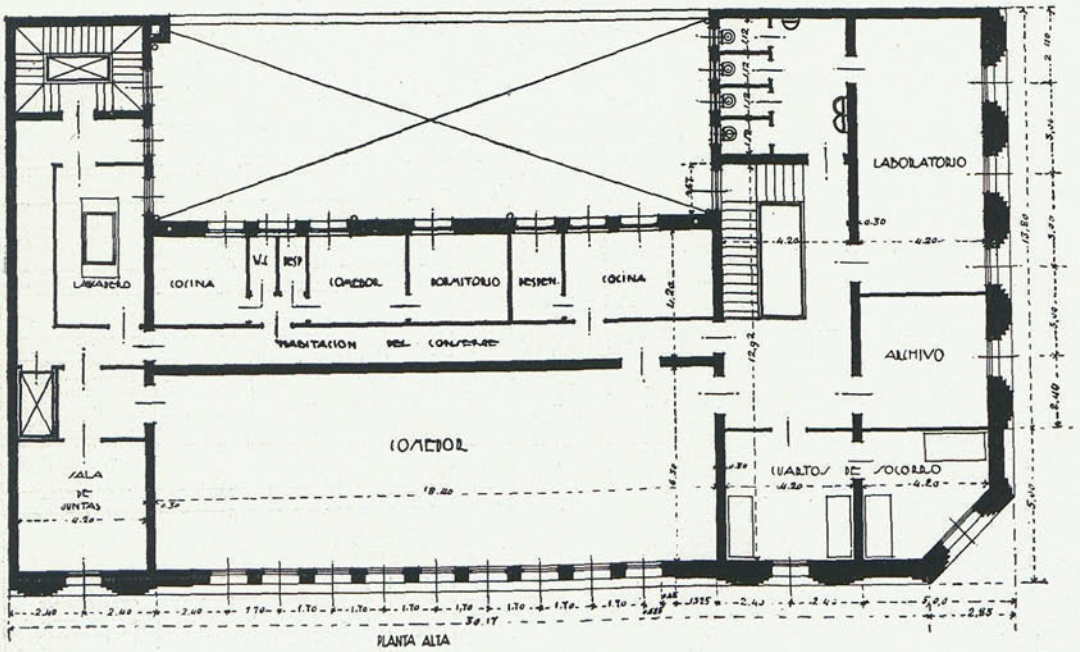
FACHADA A LA CALLE DE ANDRES MELLADO

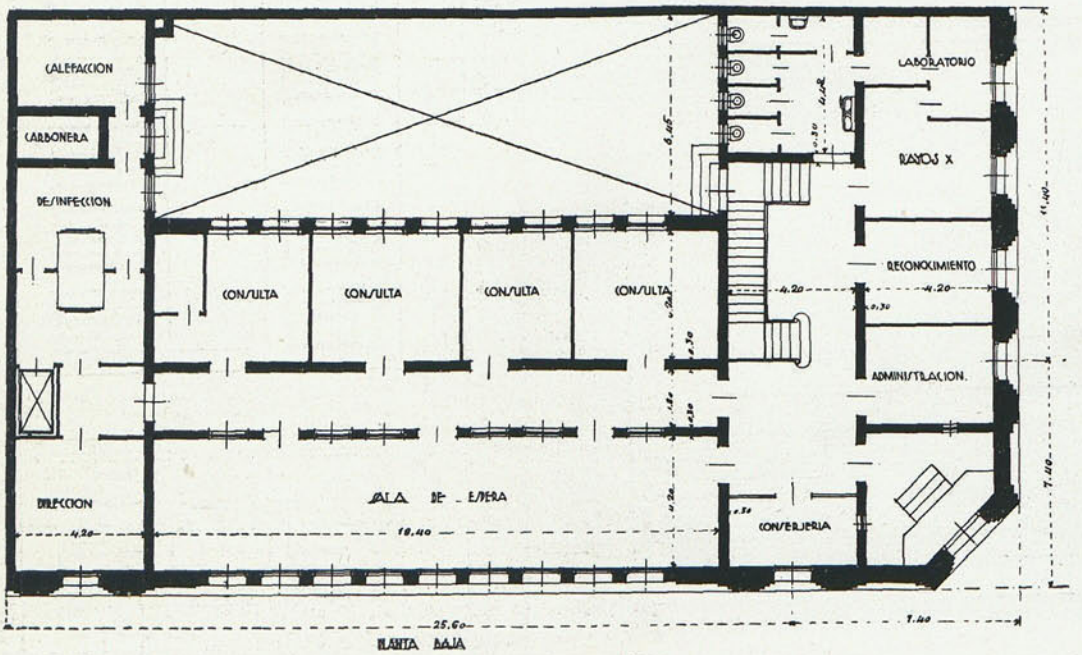


FACHADA A LA CALLE DE FERNANDO EL CATOLICO

BIBLIOTECA NACIONAL

Biblioteca Nacional de España



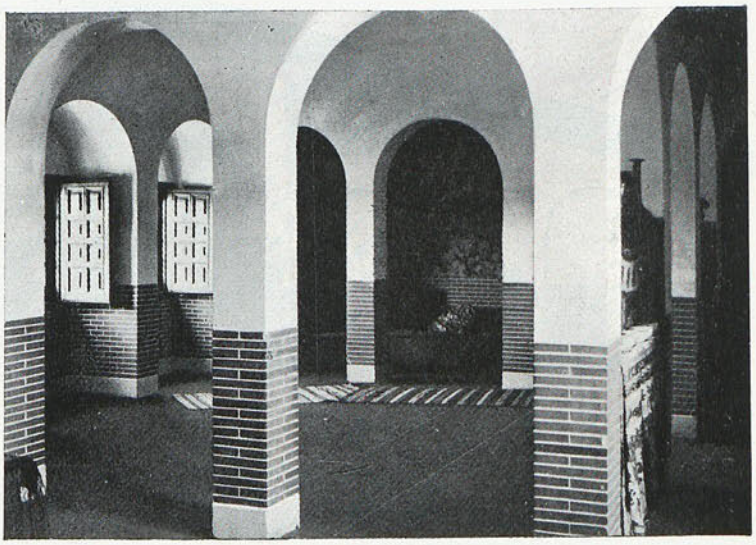


PLANTAS DEL MISMO DISPENSARIO. Arqt. *Amós Salvador.*

Biblioteca Nacional de España

APEADERO CERCA DE "EL PLANTÍO"

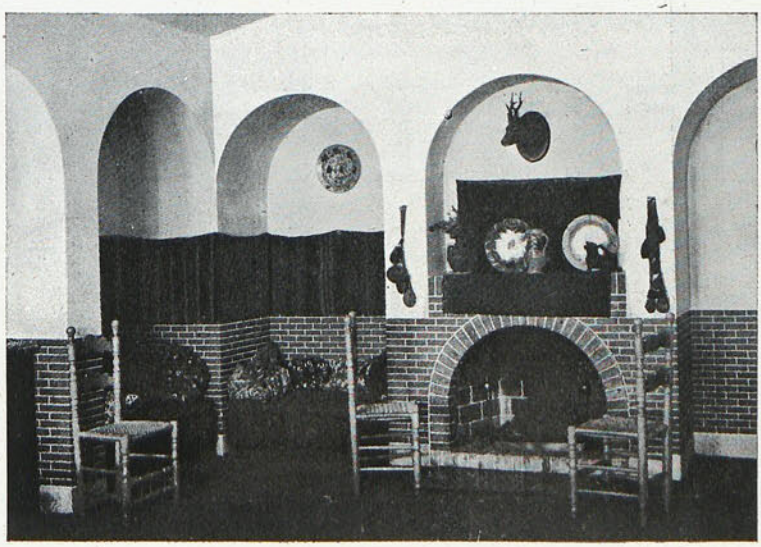
ARQUITECTO: AMÓS SALVADOR



SE trataba de elevar una modestísima y económica construcción, que aislara su interior del calor y frío de fuera. Para ello se dispuso una estructura compuesta de pilares de fábrica de ladrillo, algunas vigas de acero de fuerte sección y bóveda *tabicadas* de grandes luces. Las fachadas se construyeron de medio pie de espesor al exterior y un tabique al interior, dejando una cámara de aire intermedia. El suelo de la única planta está aislado del terreno por bóvedas tabicadas de gran luz, sobre muretes de ladrillo. La cubierta, de teja árabe, reposa también sobre grandes bóvedas tabicadas que se apoyan en vigas de acero. La necesidad de atar los pilares entre sí y la hoja exterior de las fachadas con su tabique interior y de cobijar debidamente la carpintería de las ventanas, llevó a dar al interior el aspecto que tiene.

El artificio distributivo de la planta consiste en disponer un espacio en el interior de otro mayor, independiente, en cierto modo, de él, y sin embargo, en fácil comunicación. Así resulta "un comedor" y "un sitio de estar", el primero con luces y ventilación por el Mediodía, y el otro con huecos al Norte. Se añaden a estos espacios una cocina, una despensa y un cuartito de aseo.

El trabajo de composición arquitectónica de tan insignificante edificio se ha limitado a establecer un ritmo de ventanas. Al Norte, tres: una en el centro de la fachada y otras dos, una a cada lado del eje, simétricamente. La central de este grupo del Norte tiene enfrente una ventana que en el Mediodía resulta también en el centro de la fachada. A su derecha, la puerta; a su izquierda, tres ventanas iguales que las del Norte y a iguales distancias entre sí. Esto es: simetría, en el Norte; euritmia, en el Sur. Y *estandardización*. (¡Vaya barbarismo!)



Esto es lo que se ha querido lograr, pero dudo de que se haya conseguido.

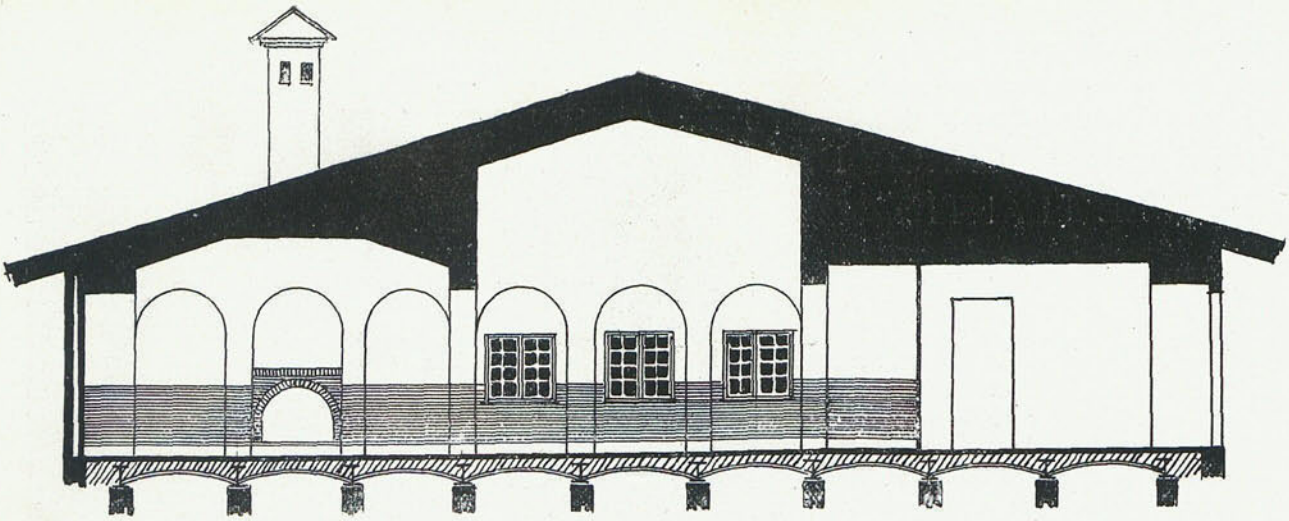
Lo que sí se consiguió fué la economía deseada, el aislamiento contra los agentes atmosféricos, gracias a las cámaras de aire *(sin comunicación con el exterior)* y el *buen comportamiento* de la construcción, que no ha exigido, en doce años que lleva levantada, la reparación más pequeña.

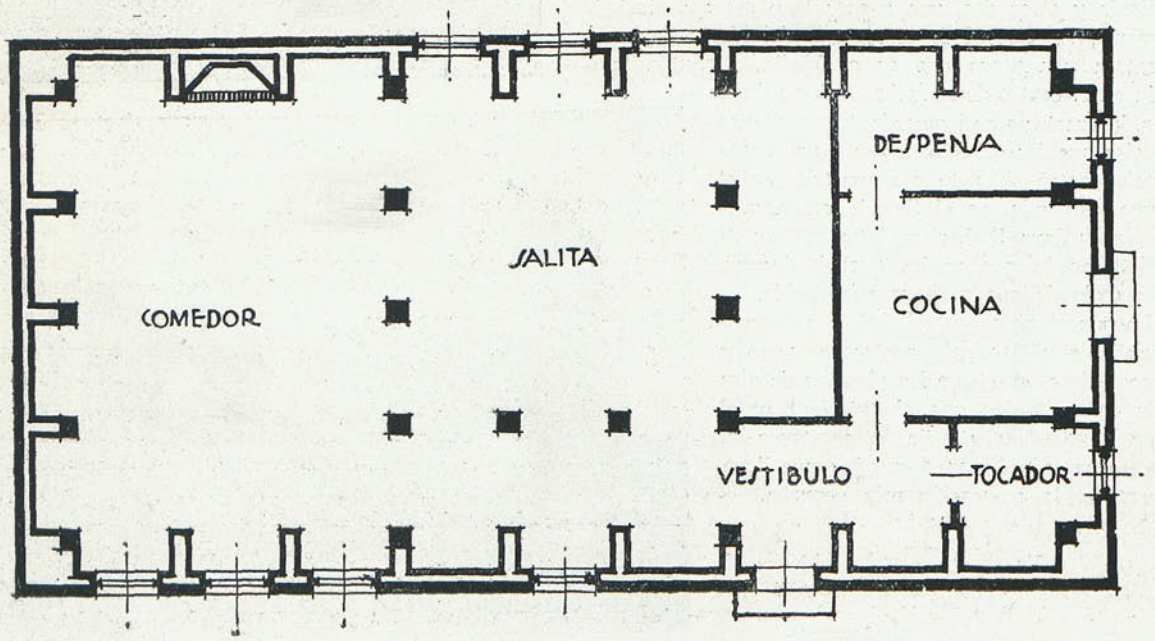
AMÓS SALVADOR,

Arquitecto.

BIBLIOTECA NACIONAL

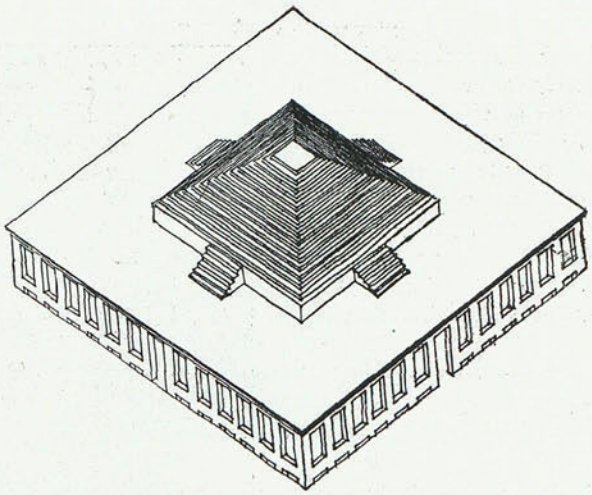
Biblioteca Nacional de España





APEADERO CERCA DE "EL PLANTIO" — Arqt. *Amós Salvador.*

Biblioteca Nacional de España



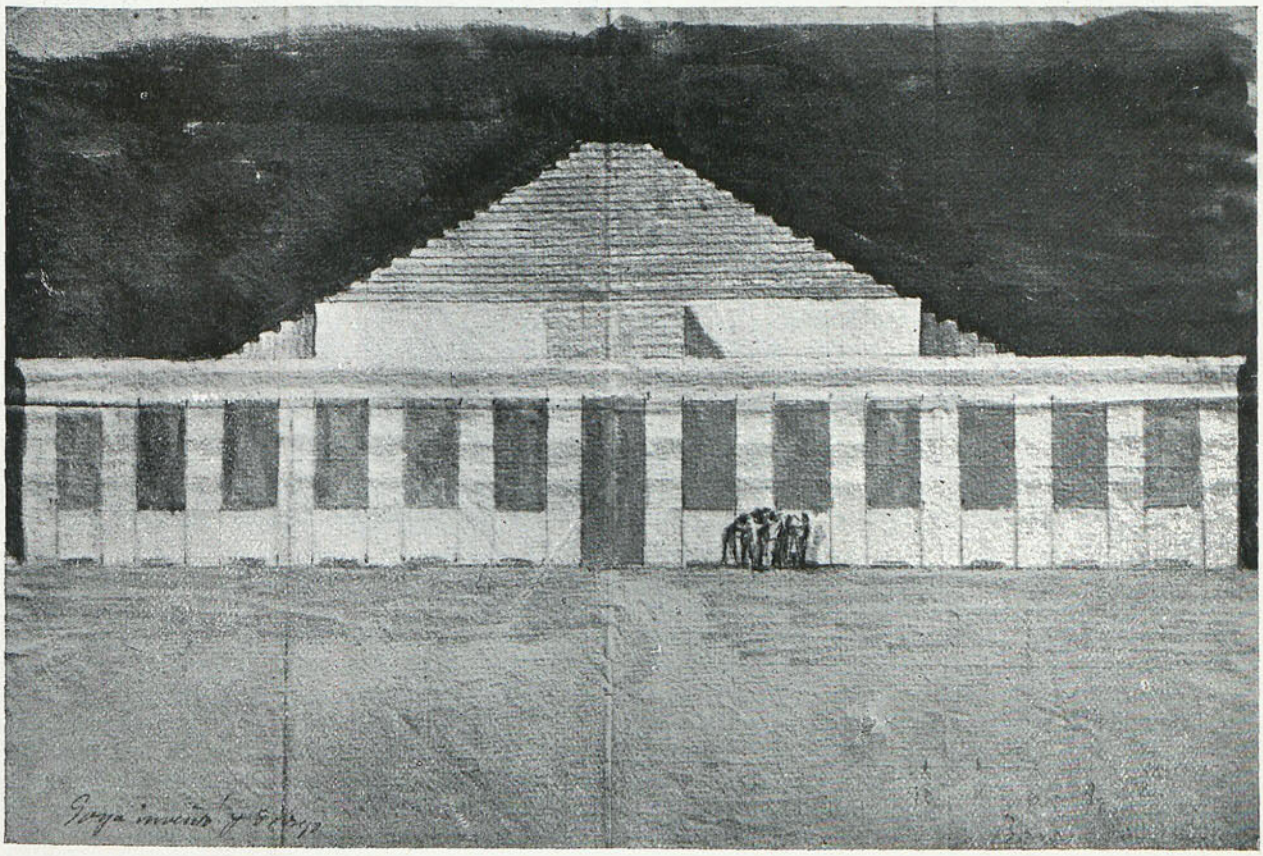
Perspectiva imaginaria del proyecto de Goya.

PROYECTO ARQUITECTÓNICO DE GOYA

¿PARA LAS VÍCTIMAS DEL DOS DE MAYO?

Entre los dibujos de Goya que tienen novedad por la nueva instalación hecha de ellos en el Museo del Prado figura éste que recogemos por su carácaer netamente arquitectónico. Según el primer volumen de dibujos que acaba de publicar el Museo, se trata de un monumento conmemorativo que recuerda al titulado "La Gran Pirámide", que posee el Marqués de Casa Torres, aunque sin asemejársele.

Me pareció, al primer examen, que se trataba de



Dibujo de Goya conservado en el Museo del Prado (Madrid).

Biblioteca Nacional de España

un proyecto de panteón, inspirado en las pirámides egipcias, con cripta o subterráneo, como se acusa a ras de tierra. (Por entonces no corrían en estampas las de México, y, en cambio, lo egipcio cobraba un interés capital.) Irremediablemente pensé en un panteón para la Duquesa de Alba, pero el croquis de Goya para enterramiento de esta gran dama es conocido: lo publica Ezquerra del Vayo en su libro *La Duquesa de Alba y Goya*; además, tuve otras razones que diré luego para desechar esta flaca idea.

Ví que Goya trató de fundir un cuerpo principal neoclásico y la pirámide, pensando tal vez en que un panteón en España no podía ser tan hermético y severo como en el País de los Muertos. De ahí que proyectase la parte principal a base de huecos; 12 ventanas que acaso fuesen ciegas, más una puerta central y muy alargada. Es de notar que no insinúa columnas, ni decoración de ningún género. En la obra no hay más que horizontales y verticales, masas tranquilas que se valoran con la luz simplemente. Sobre el cuerpo principal coloca Goya una plataforma que hace de frontis aparentemente, y, encima todavía, la pirámide que derrama sus últimos escalones por el centro de cada lado de los cuatro que tiene la plataforma. Así quedaban unidos o encajados los tres cuerpos del edificio.

Para ver mejor aún lo que sería este monumento pedí a un amigo que lo pusiese en perspectiva (que también ofrezco a título de sugestión y para invitar a otras posibles soluciones). El resultado es, como se ve, imponente. Aunque no se coloque centrada la pirámide en esta planta rectangular, siempre tendremos un panteón que sobrepasa las necesidades y vanidades familiares. Pensé en un panteón popular y, en seguida, en un panteón para las víctimas del Dos de Mayo.

¿Cómo comprobar esto? Afortunadamente, no era ésta la única pregunta que me asaltaba. Otra era: ¿Cómo ha pensado Goya en la pirámide?

Teníamos antecedente del croquis funerario ya dicho para la duquesa de Alba, donde aparece la pirámide truncada. Pero, para acudir con más solicitud a la interrogación, probé el voluminoso libro de D. Juan Pérez de Guzmán, titulado *El Dos de Mayo de 1808 en Madrid*. Y, en efecto, allá en los apéndices, hablando de los monumentos artísticos, hallé el móvil de esta ocurrencia, que parecía un "capricho" más del autor.

El día 29 de septiembre de 1808, D. Angel de Monasterio presentó al Municipio la idea de levantar un monumento a las víctimas heroicas. Y en 1821 se premiaron los diseños y se publicó la lista de los individuos que se presentaron para trabajar en la zanja que se hacía en el Prado para levantar *la pirámide*. El anuncio del concurso se calcó sobre el pensamiento del decreto de 26 de abril de 1812, confirmado por el de 24 de marzo de 1814, en el cual

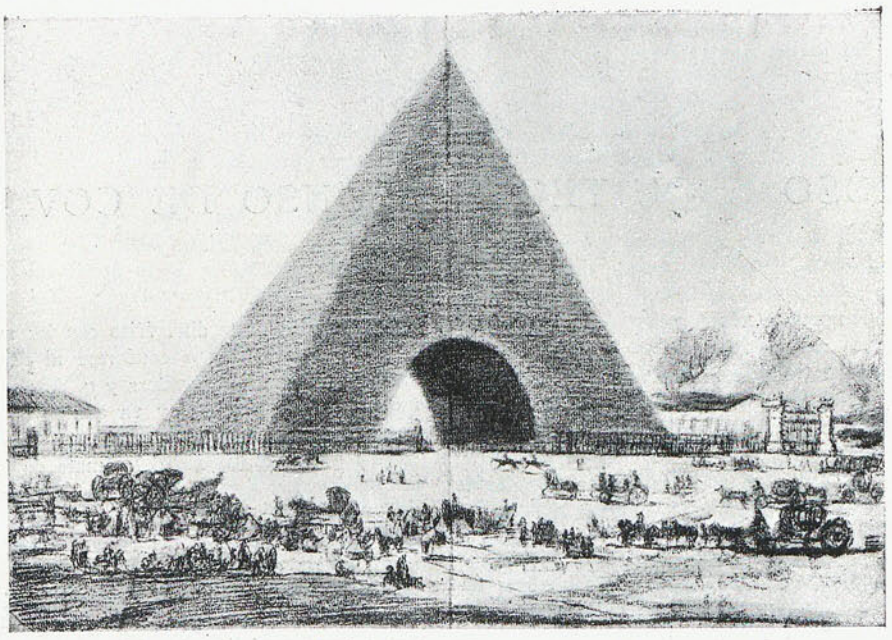
Proyecto de enterramiento para la Duquesa de Alba. En el centro, composición de Goya; pirámide truncada (V. el libro del Sr. Esquerra del Vayo: "La Duquesa de Alba y Goya", donde además se reproduce el dibujo original de donde se sacó esta copia.)

se decía: "El terreno donde actualmente yacen las víctimas del "Dos de Mayo", contiguo al Salón del Prado, se cerrará con verjas y árboles, y en su centro se levantará una SENCILLA PIRÁMIDE que transmita a la posteridad la memoria de los leales, y tomará el nombre de "Campo de la Lealtad". (Por esto se llamaba así la calle actual de Antonio Maura.)

Presentáronse al concurso D. Mariano María Aranguren, D. Antonio Herrera de la Calle, don Juan Bautista de Mendizábal, D. Luis de Olarieta, D. Francisco S. de Mariátegui. D. Antonio de Goicoechea, D. Cayetano Vélez, D. J. V. Espino y D. Isidro Velázquez, arquitecto mayor de Palacio. Este se llevó el primer premio; Goicoechea, el segundo. La pirámide se convirtió en "El Obelisco", que hoy conocemos, inaugurado el 2 de mayo de 1840.

Es interesante la descripción del diseño de Goi-

Biblioteca Nacional de España



DIBUJO LLAMADO "LA GRAN PIRÁMIDE", PROPIEDAD DEL MARQUÉS DE CASA TORRES.

coechea. "El edificio estaba proyectado sobre un polígono con cuatro escalinatas espaciosas, tres de las cuales se dirigían a sus correspondientes altares, y la cuarta a otra escalera, que estaba colocada en la fachada del pórtico, para comunicación al piso de la urna. En medio de estos altares y la escalera se hallaba una sacristía cómoda y capaz. Desde el piso de la urna se elevaba un templete de figura cuadrada, cuyas fachadas estaban adornadas con vasos de cenizas, y en las cornisas sus correspondientes lápidas para poner las inscripciones adecuadas al asunto, y en el frontón las armas de la heroica villa, a fin de que a primera vista se conociera de quién era la obra. Sobre cada frontón iba una acrótera, encima de la cual estaban colocados vasos de hogueras, así como en el zócalo y rodapié. Sobre el templete se elevaba un ático circular adornado todo alrededor con relieves que demostrasen escenas de aquel memorable día. Encima de él iba un pedestal, en cuyas cuatro caras estaban colocados genios en ademán de estar llorando, y sobre este pedestal y sirviendo de remate del monumento, una PIRÁMIDE, que con el todo hacía un aspe agradable."

Goicoechea era amigo de Goya; fué retratado por éste; hablarían del monumento. Goya pudo diseñar éste que hoy resucitamos por mero contagio de la charla, sin ánimo de concurrir.

Los proyectos de Aranguren y Mariátegui aspiraban a mayor grandiosidad que los de los dos descritos. Fueron elegidos los más baratos, El del primero costaba cinco millones y medio de reales; el del segundo, tres y medio; mientras que el de Velázquez sólo subió a 1.300.000 reales.

Una vez averiguado esto, que ya era importante por el papel que juega la pirámide, me quedaba por ver el diseño de Goicoechea. La descripción daba una idea falsa. Visto el original, en el Archivo municipal, renuncié al propósito de fotografiarlo. La pirámide se había convertido en obelisco también, y el monumento resultaba tan mezquino como el de D. Isidoro Velázquez en comparación con el de Goya. Verdad es que éste no se destinaba a la realización.

De todos modos, el único que se atrevió francamente con la pirámide, como se pedía en las bases del concurso, fué Goya, el de siempre, el que siempre iba derecho a la cruz con el estoque.

* * *

Menos evidente es la idea que persiguió el pintor diseñando la tercera pirámide, la del dibujo que posee el marqués de Casa Torres, publicado por *Los Amigos del Arte* en uno de sus catálogos. Yo creo, sin embargo, que se puede explicar uniéndola con las otras dos. Se trata de una estampa; no ya de un proyecto funerario. La pirámide queda levantada y rodeada de jardines, jinetes y transeuntes. Ya está incluída en la vida ciudadana, y con aire triunfal.

Sin perder su silueta se ha convertido en Arco de Triunfo. Goya ha tenido la peregrina idea de horadarla mediante un cañón o túnel. ¿Qué sentido cabe en esto? Para mí es lógico que Goya, después de los tanteos de monumentos a las víctimas del Dos de Mayo, vió clara y genialmente que la legítima obra conmemorativa debía tener un sello levantado y animoso, porque aquellas *víctimas* eran *héroes*. Y fundió la idea funeraria (la forma de pirámide) con la idea de triunfo (el arco).

Si esta conjetura se confirma con datos, tendremos que no fueron más que dos los temas que despertaron en Goya el afán conmemorativo—como he dicho antes: uno particular (la duquesa) y otro general (los héroes nacionales).

J. M. V.

Biblioteca Nacional de España

EL FAMOSO ARQUITECTO ALONSO DE COVARRUBIAS

(CONTINUACIÓN)

DOCUM.º NÚM.º 7

Las condiciones de la manera y como se han de hazer las seis ventanas grandes q. sean de asentar en el quarto de la delantera de entre las dos torres de los Alcaçares de t.do son las siguientes:

primeramente q. las dhas. bentanas an de ser labradas de la labor y obra q. en la traça estan señaladas y firmadas de al.º de covarruvias maestro mayor de las dhas. obras q. an de tener de ancho en el gueco seis pies de tercia y de vara y de alto onze piés y m.º dando a las jambras vn pié y vn quarto de ancho bien otorgado y del grueso entre los batientes conforme a las bentanas baxas q. agora estan asentadas en la dha. delantera con medio pié de rincón a la parte de los batientes de las bentanas rasgado por la horden de los batientes de ladrillo q. sean de hazer en las dhas. bentanas y por la parte del rincón q. junta con el pilar estriado lleve otro medio pié mas cortado en talus como en la dha. traça va señalado las quales dhas. jambras an de ser rasas sin ninguna moldura salvo las esquinas quebradas vn poco.

yten sean de hazer los pilares cuadrados con sus basas y capiteles con las molduras y obras de los capiteles corintios de buena hordenança y las fronteras de los dhos. pilares con sus avjeros llenos y bazios como van señalados y q. tengan de salida estos dhos. pilares fuera de la línea de la pared vna ochava bien otorgada, y de ancho por la frente, pié y medio y de grueso otro pié y m.º cortando por el rincón de la janbra medio pié en el trasdós como vá señalado en las espaldas de la dha. muestra y q. los dhos. pilares y janbas an de ser de pieças enteras en el alto de cada pieça y como en la traça vá señalado y los capiteles y basas demás de las salidas de las líneas de las paredes tengan de trasdós para las trabazones en las paredes a dos piés de ancho en lo q. entrare en la pared sin las salidas de lo labrado en las dhas. basas y capileles.

yten que la pieça de antepecho a de tener de alto vn pié y vn quarto y de largo treze piés y m.º y vn quarto poco más a menos conforme al repartim.º de la trasza y el ancho lo q. requiere conforme a la bolada de las molduras fasta al batiente de la parte de dentro con sus codillos conforme a las jambras y labrados de las molduras y labor q. en la dha. trasça va señalado.

yten se an de hazer las ménsulas con sus retulinas carteadas como van dibuxadas y con sus festones en los antepechos, los quales festones sean bien rielevados y muy bien labrados ellos y las ménsulas de mano de buen entallador, por manera q. en las dhas. ménsulas y festones tengan hasta dos piés y m.º de alto poco más a menos.

yten q. los linteles destas dhas. ventanas an de ser de una pieça entera lintel y alquitrabe y de piedra bien rezia quanto se sufriere para labralla y de la labor y obra q. en la trasa va señalado.

yten ql. friso ansimesmo sea de vna pieça entera y labrado como en la trasça vá señalado raso sin ninguna obra y del ancho q. vá repartido con q. tenga dos piés de tradós para la trabazón y fuerça de sobre los linteles y ansimesmo la cornisa deste dho. friso con las molduras y dentellones y de alto y largo conforme al repartim.º de la dha. trasça y de vna pieça entera y q. demás de la salida de las molduras lleve vn pié y vn quarto de trasdós en lo q. a de entrar en las paredes.

yten quel frontisfyçio del remate de lo alto a de ser de las molduras y dentellones como en la trasça vá señalado y del vn pié y vn quarto de grueso y de dos pieças enteras despeçadas en la punta del remate y con los trasdoses conforme a las cornisas.

enbecadura del dho. frontisficio q. a de ser del dho. berroqueño con sus molduras y tondo bazio para en q. se metan vnas medallas de piedra q. se les darán labradas.

yten se an de hazer las tres basas de los remates altos por la horden y manera q. van repartidos de muy buena graçia y en el alto q. para el tamaño fuere nescesario labrados de buen relievo de mano de muy buen entallador.

yten q. la piedra para estas dhas. ventanas a de ser de las canteras de menasalbas de lo mejor q. en toda la comarca se pudiere haver q. sea rezia y labradera, granimenuda y de buen color y grano, cárdena, conforme a la piedra de los pilares de los arcos del azaguan y de las portadillas de los aposentos de los porteros y ansimesmo, ande ser labradas las molduras y dentellones, capileles y basas de muy buenos moldureros a contento de alonso de cobarrubias maestro de las dhas. obras, y q. ante todo lo suso dho., no aya cosa quebrada ni desportillada porq. no se rescebirá cosa con ninguna fealdad ni de otro género de piedra sinó como es dho., la qual dha. obra destas seis ventanas el maestro que las tomare a hazer, las a de dar hechas y acabadas y asentadas y linpias y retundidas a toda su costa sin le dar otra cosa alguna, mas de los mrs. en q. cada vna destas dhas. ventanas fueren avenidas y la grua donde agora está y maroma, y guindaletes y la madera y clabazón q. para los andamios fuere menester y cal y arena y agua en los dhos. alcaçares y las a de començar desde luego q. se le diere la primera paga dando fianças llanas y abonadas a contentam.º del mayord.mo de las dhas. obras y dar acabadas las dhas. seis ventanas dentro de quatro meses primeros siguientes.

a.º de cobarrubias.=Firma autógrafa.

(Arch. de Prol. de Toledo.—Escrib.º Juan Sotelo.—Año de 1547.—Folio 1.059.)

DOCUM.º NÚM.º 8

Las condiciones con q. sean de hazer las doze ventanas de las quatro torres en los Alcaçares de t.do para los segundos suelos dlos aposentos altos, son las siguientes

primeramente q. las dhas. doze ventanas an de ser de la labor y obra q. las ventanas baxas está labrado desde los antepechos baxos hasta encima de la cornisa, salbo q an de tener de gueco en el ancho cinco pies y de alto ocho pies y vn quarto en el dho. gueco con las mismas molduras o de otra hordenança de la misma costa y en las jambras

Biblioteca Nacional de España

y lintel dos dedos más de ancho en los moldes que lo que tienen aora las dhas. ventanas baxas y con medio pié de trabazo a la pte. de los batientes de ladrillo.

yten q. desde la cornisa arriba se haga el remate con su frontisficio en punta por la orden y manera q. está señalado en la muestra de las ventanas grandes de la dlantera. haziendo la enbecadura de dos pieças con sus molduras de poquito relievo dexando vn gueco en redondo en medio de todo el tamaño q. cupiere en q. se ponga una medalla de piedra blanca o mármol q. se les dará labrada.

yten se han dhazer tres remates en la punta y en los lados de buena hordenança y relievo labrado de mano de buen entallador y de la misma costa q. los remates q. aora sean labrado para las otras ventanas baxas.

yten q. la piedra destas ventanas a de ser de las canteras de menas albas lo mejor q. en toda la comarca se pudiere aber q. sea recia y grani menuda, cardena, de buen color conforme a la piedra de las columnas de los arcos del zaguán y puertas de los aposentos de los porteros por q. sepan q. sinó tienen estas condiçiones q. dhas. son, no se les rescibirá a vn questé labrado.

la qual dha. obra de las dhas. doze ventanas a de ser muy bien labrado, molduras y remates de mano de buenos oficialess y asentadas y retundidas sin q. en ellas aya ninguna cosa desportillado y sin molduras ni fealdad a contentami.º de Al.º de cobarrubias maestro mayor de las dhas. obras, y el maestro q. lo tornare las a de dar hechas y acabadas a toda su costa hasta las dexar asentadas y retundidas como dho. es, sin le dar otra cosa alguna mas de los mrs. en q. por las dhas. ventanas fuera avenido y cal y yeso y arena y agua y la madera y clabazon q. fuere menester y maroma y guindaletas para el asiento y grua si della se pudiere aprovechar desde el lugar en q. agora esta, y las a de començar desde luego q. se les diere dineros para començar a hazerlas dando fianças llanas y abonadas a contentami.º del mayr.mo y pagador de las dhas. obras. = A.º de covarruvias. = Firma autógrafa.

DOCUM.º NÚM.º 9

"primeramente que las dichas ventanas an de ser de la piedra de las canteras de menasalvas de lo muy bueno, granimenudo de muy buena color e recio, e si tal no fuere que no sea de resçibir aunque esté labrado.

yten questas seys ventanas an de ser con sus antepechos de piezas enteras del largo questán trazadas en la quadra del quarto del dho. alcázar labradas con las molduras de la misma horden e manera que en lo de las ventanas que están asentadas en el dho. quarto de los enperadores que hizo p.º de arcahin o de otra qualq.r hordenança que dho. Al.º de Cobarrubias le diere.

yten que las jambas de las dhas. ventanas an de ser del mismo ancho questan señaladas en la dha. quadra que son cinco piés e dos dedos de huecos, e la ventana en el ancho antes más que menos, y en el alto nueve piés de vara de hueco más que menos labradas con sus molduras romanas, conforme a las dhas. ventanas baxas e de la hordenança q. les dieren conforme a la costa de las de abaxo, y el lintel, digo los lintteles e las dhas. janbas a de ser todo de piedras enteras con medio pie de trabazón a la parte de los batientes de ladrillo.

yten las cornisas y frontispicios an de ser asymismo de piedras enteras labradas con sus muy buenas molduras conforme a los moldes q. para ello tiene hecho el dho. Al.d de cobarrubias, y en lo alto sus tres remates de buena ordenança labrados de mano de buenos entalladores y en las enbecaduras sus molduras de poco relieho con un toardo en medio o como se les pidiere para poner medallas o escudos, las quales medallas o escudos se les an de dar labrados p.a que los asienten con lo demás que dho. es.

las quales ventanas en la manera que dha. es, an de dar hechas e acabadas e asentadas a su costa e retundidas sin lles dar otra cosa alguna mas de los maravedises en q. fueron avenidas, e madera para andamios e clavazón, e para hazer el tiro q. obiere menester con su maroma e polea para subirlas desde la obra a donde la han de asentar, e agua, e cal, e arena y yeso donde lo tobiere la obra del dho. alcazar p.a el asiento de las dhas. ventanas, dando fianzas para todo esto, y acabado, a contento del dho. alonso de cobarrubias, y entiéndese que en el dho. tiro, no a de aber grua.

Las cuales dhas. ventanas han de comenzar desde luego que les dieren la primera paga, y no alzar mano dellas asta acabarlas como dho. és, y darlas acabadas de aquí al día de san juan de junio deste presente año de la fecha, dando por cada ventana 14.500 mrs.

(Continuará)

Biblioteca Nacional de España

REVISTA DE LIBROS

ANALES DE LA COMISIÓN PROVINCIAL DE MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARTÍSTICO DE CÓRDOBA. 1926. Córdoba.

A propuesta de su vocal, D. Rafael Castejón, acordó en enero de 1927 la Comisión provincial de Monumentos de Córdoba, publicar unos Anales en los que se reflejara su labor anual, dándose a conocer al mismo tiempo datos de interés para la historia y la arqueología locales, encargándose dicho señor de su redacción.

Como un ensayo se presenta este primer volumen, ofreciendo en los siguientes publicar estudios monográficos referentes a la capital y su provincia.

Las primeras páginas están consagradas a dar cuenta de la composición de la Comisión, Monumentos Nacionales y Arquitectónico-Artísticos de Córdoba, Resúmen de Actas y Trabajos de aquélla, hallazgos arqueológicos, vigilancia y conservación de Monumentos, Informes oficiales (El Alcázar Cristiano, las ruinas de Alamiría), los Museos (el de Bellas Artes, el Arqueológico y el Municipal) y Monumentos Nacionales de Córdoba en 1926. Termina el folleto—de 85 páginas—con una relación de la riqueza monumental y artística de la provincia redactada según los datos facilitados a la Comisión por las autoridades locales, para cumplir lo preceptuado en el Decreto-ley de 9 de agosto de 1926. Las respuestas recibidas se han publicado, al parecer, sin someterlas a conveniente crítica, ya que las personas que contestan suelen ser ajenas a la arqueología, lo que hubiera evitado errores, juicios críticos de gran ingenuidad e informaciones de ninguna precisión.

No hay que encarecer el interés de estos *Anales* en los que se resume la campaña correspondiente de excavaciones en Medina-Azahra y se da cuenta de los continuos hallazgos que el suelo cordobés, pródigo en ellos cual ningún otro en nuestro país, proporciona.

En suma, inicia con este volumen la Comisión de Monumentos de Córdoba, una costumbre para la que todos los elogios resultarán escasos y que tal vez sirva de estímulo a las de otras provincias, proporcionándonos una serie de *Anales* que nos den cuenta periódicamente de la riqueza monumental, artística y arqueológica de nuestro país.

Por las Memorias de las excavaciones de Medina-Azahra, elogiadas en estas columnas, y dirigidas, en parte, por miembros de la Comisión de Monumentos, podia sospecharse de la beneficiosa actividad de ésta que ahora afírmase con la lectura de los Anales reseñados.

T. B.

LA MODERNA CIENCIA DEL URBANISMO. A. León Peralta. Madrid, 1926. In-4, XXXII-79, p. 5 pesetas.

EL CEMENTO PORTLAND Y SUS APLICACIONES. Manipulación y conservación de los cementos. Fabricación de los morteros o argamasas. Ejecución de piezas y obras de cemento armado y sin armar. Bases para el cálculo de las construcciones, etc. *A. L. Kleinlobel.* Traducción y adaptación de E. Heras. Con 300 gra., en 8.º. Encuad.: 13 ptas.

LA ESCULTURA EN ANDALUCÍA. Cuadernos 1 y 2 (Esculturas de Lorenzo Mercadante de Bretaña y de Montañés). Cada cuaderno, en marquilla, 12 ptas.

INSTRUCCIONES PARA LAS CONSTRUCCIONES DE HORMIGÓN ARMADO. José María Marchesi. En 8.º, 3 ptas.

HISTORIA DE LA ARQUITECTURA POR EL MÉTODO COMPARADO, por *Sir Banister Fletcher.* Traducida por D. Andrés Calzada, profesor en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, ampliándola con un Apéndice referente a España: Editorial Canosa, Barcelona 1928. Parte Primera. Vols. I y II.

Fletcher es un viejo y buen amigo del estudiante de historia arquetectónica. Su metódico sistema expositivo no necesita elogios, basta explicarle. Estudia analítica y comparativamente el desarrollo arquitectónico en cada época y país de los que han desarrollado los principales estilos históricos y distribuye su tarea para cada uno de estos en cinco secciones que compendiosamente denomina: 1.ª Influencias. 2.ª Carácter arquitectónico. 3.ª Ejemplos. 4.ª Análisis comparativo, y 5.ª Bibliografía. Al examinar las influencias concreta la materia en estos seis apartados: I. Geografía. II. Geología. III. Clima. IV. Religión. V. Sociología. VI. Historia. En la sección 2.ª resume el carácter de cada arquitectura, sus cualidades peculiares, aspecto general; así como las teorías formuladas acerca del orígen probable y evolución de cada escuela. En la 3.ª enumera y describe concisamente, pero con gran claridad, los principales edificios del período que estudia, agrupándolos razonadamente por su destino. La cuarta sección contiene el análisis comparativo entre los elementos esenciales de cada estilo y de las formas engendradas por los métodos que sus artistas hayan empleado para resolver los problemas arquitectónicos. La quinta y última sección compendia las fuentes bibliográficas para el estudio de cada capítulo histórico; su importancia es evidente porque faculta al estudioso para fundamentar y ampliar los conocimientos adquiridos; hasta novelas históricas afamadas se anotan en muchas de las respectivas listas de libros, para completar así la posibilidad de formarse idea del ambiente histórico y social de los pasados tiempos. El sistema ilustrativo de

Biblioteca Nacional de España

esta obra se organiza del siguiente modo: *A.* Esquema geográfico puesto a la cabeza de cada capítulo histórico arquitectural. *B.* Láminas sistemáticas dibujadas por el autor para compendiar la materia tratada detallándola por estilos, elementos y edificios importantes. Cada lámina abunda con dibujos que si bien son de reducida escala, están por lo general bien presentados y escogidos para el propósito escolar. *C.* Colección de figuras que en su mayoría reproducen fotografías de los monumentos estudiados.

Son dignos de elogio los análisis comparativos en que se estudian los elementos esenciales de cada arquitectura, siempre en este orden: *A.* Plantas; *B,* Muros; *C,* Huecos o Aberturas; *D,* Cubiertas; *E,* Columnas; *F,* Molduras; *G,* Ornamentación. La exposición simultánea, a dos columnas, de los enumerados elementos arquitectónicos, empleada por Fletcher para comparar dos arquitecturas importantes, resulta tan práctica como instructiva. Así lo hace para Grecia y Roma (p. 211) y para comparar el gótico francés con el de Inglaterra (p. 513). La reseñada estructura del tratado de Mr. Fletcher explica su popularidad desde que apareció, prestigio que ha conservado y que justifica la meritoria labor de nuestro compañero Sr. Calzada al traducirla con notable acierto. La notoria escasez de obras elementales pero de extensión general y escritas en español que tanto dificulta la enseñanza de estas interesantes materias artísticas, sólo se remediará con esfuerzos semejantes al que encomiamos cordialmente; cuantos aplausos se prodiguen, tanto a los autores de esta clase de libros, como a los editores que los presentan decorosamente, serán escasos si se consideran los grandes beneficios culturales resultantes de tareas no siempre tan remuneradoras como penosas. Los reparos que sugiere el libro de Fletcher sólo atañen a cuestiones de detalle y en general están motivados por los grandes progresos conseguidos modernamente en este orden de estudios. Con una expresiva apostilla puesta en cabeza de su versión, explica claramente el traductor y de ello y lagunas que en la parte arqueológica se observan, espese disculpa, por qué no se han salvado ahora las deficiencias cialmente en la sección de la antigüedad; pues sometiéndose al criterio del autor se ha preferido conservar al texto su positiva sencillez didáctica, respetando asimismo su caracter bien estimable de magno archivo gráfico. Así, pues, se ha respetado la literalidad que merecen obras que como el tratado de Fletcher han llegado a ganar general estimación, y las notas puestas por Calzada se reducen estrictamente a lo más preciso, sólo en aquellas arquitecturas de más inmediato interés. Pero la iniciativa y bríos de nuestro compatriota no se agotaron en la valiosa traducción reseñada, sino que para remediar la natural parvedad de que adolece el libro de Fletcher con respecto a las arquitecturas que han florecido en nuestro país durante su historia tan larga como variada, decidióse a enriquecer la obra con un importante apéndice donde ordenada y metódicamente, exponiéndolo con idéntico sistema al del tratado fletcheriano, resume y explica cuanto se ha investigado respecto a los monumentos hispánicos, contenido en publicaciones tan numerosas como por lo general fragmentarias y monográficas. Muchas alabanzas de los estudiosos merecerá tan utilísimo compendio, no sólo porque alivia la penosa tarea de manejar bibliografía tan variada como disforme, sino por el beneficio de encontrar orgánicamente expuesto el desarrollo de nuestro arte arquitectónico, pudiendo relacionar comparativamente unos con otros sus períodos sucesivos.

La totalidad de la obra constará de dos partes, de las cuales se ha publicado ya la primera, que comprende la Antigüedad y la Edad Media, tanto en la Historia general (v. I.) como en la de España (v. II.). Deseamos vivamente que no se demore la aparición, ya anunciada, de sus dos tomos restantes.

Me propongo ampliar la presente nota del valioso libro con algunas observaciones que el estudio de su parte española sugiere a éste medianejo, pero entusiasta maestro de tan interesante disciplina. Quizá antes de que se complete su publicación, pero con seguridad cuando pueda examinarse toda la obra y dar cuenta de lo referente a tiempos modernos y contemporáneos. ROMÁN LOREDO.

APERÇU DE LA FABRICATION DE SUPERCIMENT, por *N. C. Kyriacou, 16 por 24 cm. 50 págs. 1928.*

Aprovecha el considerar al *supercimento* (cemento de alta resistencia), como producto de un mayor esmero aportado a la fabricación del cemento corriente, para entrar en el detalle de la misma.

Describe una planta de fábrica en forma de T ideada por el autor, colocando a continuación de los hornos, y siguiendo el eje de los mismos, los sistemas de aprovechamiento del calor de los humos y a uno y otro lado de los mismos los talleres de molturación de la materia cruda y del klinker.

Considera que el enfriador debe de ser una prolongación del horno giratorio y que para conseguir retener el material en la zona de descarbonatación con el fin de aprovechar mejor las calorías arrastradas por los gases, no es necesario recurrir al horno de zona de calcinación ensanchado, lanzado al mercado por la casa Fellner y Ziegler, que resulta caro de instalación, sino que en el horno cilíndrico corriente basta hacer una valla estrechando el refractario entre la zona de calcinación y klinkerización con lo que se consigue el mismo efecto.

Estudia el hecho de que el éxito de los humos verticales fué debido a la incorporación del combustible a las briquetas de primeras materias y, dice, que también en el horno giratorio debería agregarse a la mezcla cruda, del 30 al 50 por 100 de las calorías necesarias para la *klinkerización* en forma de menudo de antracita, cok o carbones magros con lo que se conseguiría modificar muy favorablemente el régimen del horno y aumentaría su capacidad productora.

Después de reseñar los tipos de calderas de recuperación y molinos de molturación termina describiendo la fábrica de cemento de Chalkis (Grecia), proyectada por el autor y montada por la casa Amme-Luther de Braunschweig.

M. C.

Biblioteca Nacional de España

L'ART CHRÉTIEN PRIMITIF ET L'ART BYZANTIN, por *Charles Diehl*, Membre de l'Institut, Professeur a la Faculté des Lettres de l'Université de París. Bibliothéque d'Historie de l'Art, Publiée sons la direction de M. Auguste Marguillier. París et Bruselles, 1928.

De algún otro tomo de esta colección hemos hablado aquí mismo, refiriéndonos a la dificultad de dar un resumen completo de la evolución de un arte en número de páginas tan reducido y no compensarse su falta de interés por una abundante ilustración; sin embargo, el resumen del arte cristiano primitivo y del bizantino, gracias a estar hecho por quien, como Mr. Diehl, domina de tal modo el tema, a cuyo estudio lleva consagrados muchos años, constituye una guía excelente de un período artístico complejísimo y mal conocido hasta estos últimos años.—T.

L'ART MUSULMAN. Ouvrage orné de 29 figures dans le texte et de 14 planches hors texte. La Grammaire des Styles. Collection de Précis par l'Historie de l'Art publiée sons la direction de Henry Martín. París, 1916.

Manual de texto aún más conciso que el anterior, en cuyas breves páginas inténtase, no sin habilidad en ocasiones, compendiar el arte musulmán desde Andalucía hasta la India.

MEUBLES GOTHIQUE ET RENAISSANCE, por *Eugène Moreau* (28/38). 40 pl, (1300 gr.). Cart.: 90 fr.

TRUQUAGE ET VERNISSAGE DU MEUBLE, por *Eugène Moureau*. In-8 raisin. 120 p. (600 gr.). Gr.: 10 fr.

REIMS AU LENDEMAIN DE LA GUERRE, por *N...* (50/33). 1 portefeuille de 138 pl.: 300 fr.

POUR LE MAÇON ET LE PLÀTRIER, por *E. Hannauille* Coll. "Pour le". (12/18). VIII-182 p. (210 gr.). Br.: 16 fr. 50.

Para uso de constructores, albañiles, marmolistas y decoradores.

APERÇU DE LA FABRICATION DE SUPERCIMENT, por *V. C. Kyriacou*. (16/24). 50 p. (140 gr.). Br.: 10 fr.

LE PREMIER ART ROMAN. L'ARCHITECTURE EN CATALOGNE ET DANS L'OCCIDENT MÉDITERRANÉEN AUX 10e ET 11e SIÈCLES, por *J. Puig y Cadafalch*. (20/26). 176 p. 48 pl., 89 fig. (950 gr.). Br.: 40 fr.

ANNUIRE DE LA SOCIÉTÉ DES ETUDES BYZANTINES (EPETIRIS, ETAIREIAS, BYZANTINION, SPADION), por *N...* T. IV. Année 1927. (18/25,5). 416 p. de texte grec moderne. (850 gr.). Br.: 75 fr.

L'HABITATION FLAMANDE. COLL. L'ART RÉGIONAL, por *J. Barbotin*. (32/24). 40 pl. (1.200 gr.). Cart.: 75 fr.

LE SURRÉALISME ET LA PEINTURE, por *André Bretón*. Avec 77 photogravures d'aprés Max Ernst, Giorgio de Chirico, Jean Miro, Georges Braque, Arp, Francis Picabia, Pablo Picasso, Man Ray, André Masson, Yves Tanguy. (25/20). Br.: 65 fr.

—Un document capital pour l'histoire de la peinture contemporaine.

MANUEL D'ART MUSULMAN. T. II: LES ARTS PLASTIQUES ET INDUSTRIALES, por *Gaston Migeon*. In-8. 460 p. Br.: 50 fr.; rel.: 62 fr.

NOUVELLE ENCYCLOPÈDIE PRATIQUE DES CONSTRUCTEURS. T. VI: CORDES, CABLES, CHAINES, por *R. Champly*. (11,5/18). 209 p. (220 gr.). Br.: 18 fr.; cart.: 23 fr.

AGENDA DUNOD 1928. BÉTON ARMÉ, por *V. Forestier*. Coll. Agendas Dunod. (10/15). XXVIII-356 p. (210 gr.). Rel. pégamoïd: 17 fr.

— Un texte représentant la valeur d'un gros volume in-8 de plus de 600 pages, tenu rigoureusement à jour et bourré de documents et renseignements de toute nature; un carnet de 32 pages quadrillées pour croquis et notes journalières, une forme très portative et une élégance incontestable.

LE SÈCHAGE DES BOIS, por *A. Ihne*. (16/25). X-130 p. (270 gr.). Br.: 30 fr.; rel. 39 fr.

— A l'usage des industriels du bois, des constructeur et des conducteurs de séchoirs.

LE MOBILIER BRETON, por *Paúl Banéat*. Coll. de l'Art régional en France. (34/24). 40 pl. (1.100 gr.). Cart.: 60 fr.

LA FERRONNERIE MODERNE A L'EXPOSITION DES ARTS DÉCÓRATIFS, por *Henri Clouzot*. 2e série. (33/45). 36 pl. (1.900 gr.). En cartón: 80 fr.

REVISTA DE REVISTAS

CONCRETE (Chicago). Marzo 1928.

Esquemas simplificados de hormigón reforzado.

Fábricas rascacielos.

Ensayos al fuego de losas y bloques ligeros.

Dos comunicaciones presentadas al Instituto Americano de Hormigón.

El abecé del buen hormigón.

GARDEN CITIES & TOWN PLANNING. Marzo 1928.

Progresos del Urbanismo.

Progresos de la construcción de viviendas.

XXIX Memoria Anual de la Garden Cities Association.

Las ciudades jardines y los obreros.

Revista de libros.

Biblioteca Nacional de España

DEUTSCHE BAUZEITUNG. Berlín.

17 MARZO.

Tintorería de W. Kelling en Breslau-Kleintschansch, arq. B. D. A. Richard Mohr, Breslau. Suplemento de concursos.

21 MARZO.

Borobodur, templo indio a Budha en Java, por Anton Hoenig, Colonia. La casa en el marco de la vegetación, por el arquitecto paisajista E. Pepinski, Berlín.

28 MARZO.

Dos edificios para oficinas y tiendas en la Renania. I. Casa de banca Simons en Düsseldorf. II. Casa de negocios de hierro en Essen, arq. Körner.

31 MARZO.

Palacio Freienwalde. Antiguas y nuevas fachadas, por L. Clas. Suplemento:: "Moderner Wohnbau": Grupo de casas en la Schillerpromenade, Berlín. Cocinas con lavado mecánico.

DEUTSCHE BAUZEITUNG. Berlín.

Algunos artículos de los números de abril y mayo. El parque Güel, en Barcelona (4 de abril). Cines modernos: El Titania Palast, en Berlín-Steglitz (7 de abril). Fábrica de cigarrillos de la casa Neuerburg, en Hamburgo-Wandsbek. Serie de conferencias sobre la construcción moderna en la Sección de Arte de la Biblioteca Nacional de Berlín (31 de abril). Sobre el Congreso de Construcción de Iglesias en Magdeburg (2 de mayo). Reforma de la casa Telschow, en la Postdamer Platz, de Berlín. Construcción de techumbres de madera en el picadero Münsterland, de Munster I. W. (12 de mayo). Paisaje, historia y arquitectura (conferencia del profesor Walbe en la Hochschule de Darmstadt (16 de mayo).

MODERNE BAUFORMEN. Stuttgart. Marzo de 1928.

Viviendas de la ciudad-jardín en Rechenberg, en Bad Kösen, Arq. Schultze-Naumburg. Los jardines modernos, por Fr. A. Kent y Florence Yoch. Un nuevo hospital vienés, arq. Johann Rothmüller. El Schlesthcater en Munich, arq. Oswald Schiller. Arte de interiores en Francia.

DEUTSCHE KUNST UND DEKORATION. Darmstadt. Marzo 1928.

Cuadros nuevos de Georg Kars, por Oskar Schüzer. Dibujos de Hans Unger. Dibujos de Arturo Grünenberg. El arte alemán en París. Benjamín Godrón (Munich), por Arnold Weiss-Rüthel. Fantasías lumínicas, por Francis Bruguiere, de Nueva York. Edwin Scharff, escultor, Berlín, por Paul F. Schmidt. Sobre la pintura moderna y la tradición. Para la estética de nuestro tiempo.

STÄDTEBAU. Berlín. Marzo 1928.

Los fundamentos del plano de Washington, por Elbert Peets, Cleveland. Concurso de la exposición alemana de arquitectura que tendrá lugar en Berlín el año 1930. Tráfico vertical y horizontal: Una aportación al problema de "la casa alta y la formación de la ciudad", por Gustav H. Leo, Hamburgo. El gran radio, un problema urbanístico moderno, por Robert Schmidt, Essen. La ciudad-jardín Plessis-Robinson junto a París, arq. Maurice Payzet y Dortail.

STÄDTEBAU. Berlín. Abril 1928.

Sobre el concurso para la Exposición Universal de Berlín en 1930. La reforma del centro de Milán, por César Albertini. Otra vez la casa alta y la estructuración de la ciudad. Crítica de la planeada Vía Imperiale en Roma. Transformación de la ciudad de Río Janeiro. Sobre el plan urbanístico total de Karlsruhe.

ARCHITEKT SIA. Praga. Marzo 1928.

La construcción de viviendas en Franzfurt, ing. arq. V. Ezch. Los preparativos sistemáticos para la racionalización de la construcción de las viviendas, por Walter Gropius. El barrio de viviendas en Dessau, por V. Krch. La colonia Törten.

ARCHITEKT SIA. núm. 4. Praga.

La arquitectura del puente en Bechyne.

MODERNE BAUFORMEN. Stuttgart. Abril y mayo 1928.

La transformación de la calle Böttscher, en Bremen. Interiores, por el arquitecto Conrad Wittmann. Muebles modernos, por el arquitcto Hans Schumacher. Concurso "Aerópolis" para Halle A. S.: Los trabajos premiados de Paul Bonatz, con F. E. Scholer y de Emil Fahrenkamp.

Sobre las construcciones de Carl Winand.

Nueva iglesia en Limburg, arq. J. H. Pinand. Formas adecuadas y valores de comodidad.

L'ARCHITECTURE, París, 15 Marzo 1928.

Ch. Imbert: La arquitectura del Africa ecuatorial. L. Doillet: Una casa editorial, 18, rue Jacob, M. Gabriel Veissière, arquitecto.

Ragnar Josephson: Los proyectos para la plaza Vendôme.

L. Hautecœur: La historia de la Arquitectura.

Albert Mayeux: Precauciones para el uso del pavimento continuo.

L'ARCHITECTURE. París. Abril 1928.

Ch. Risler: Escuela Nacional y Especial de Bellas Artes, concursos J. L. Bourgeois y Godebœuf.

A. Louvet: La nueva sala de conciertos de la Casa Pleyel.

M. Legros: Concurso de fachadas del departamento del Sena.

Jeanne Lejeaux: Charles-Louis Clérisseau, arquitecto (28 de agosto 1721-19 de enero de 1820).

L'ARCHITETTURA ITALIANA. Turín, Marzo 1928.

La casa del mutilado, en Padua, ing. Carlo Griffey e Rerato Fabbriches. Asilo infantil "Carsana" en Alzano Lombardo (Bergamo). Palacio del Conde Vanzo Mercante en Bassano.

Biblioteca Nacional de España

L'ARCHITETTURA ITALIANA. Turín. Abril y mayo 1928.

Palacio en Roma, en vía Taro. Politeama Verdi, en Sassari. Capilla funeraria en el Cementerio de Gazzada (Varese).

Planos reguladores y concursos. Hotelito Simondetti, en Rívoli (Turín). Mario Sabatelli, escultor. Puente de la Victoria, en Cremano. Concursos. Noticias.

ARCHITECTURE. New-York. Abril 1928.

La arquitectura norteamericana de hoy

REVISTA DE ARQUITECTURA. Buenos Aires. Marzo 1928.

Caja Nacional de jubilaciones y pensiones de empleados y obreros ferroviarios, arqt. Enrique Chanourdie (S. C. de A.). Nuevo edificio social del "Hurlingham Club", arquitectos Alberto y Carlos Dumas (S. C. de A.). Arquitectura moderna alemana, "Chilehaus", arq. Fritz Höger. Hormigón armado: cálculos de algunas estructuras, reglas prácticas y aplicaciones, por el prof. de la Esc. de Arq. Ing. Bartolomé Ferro. Fallo del Concurso Panamericano para un Colegio de Enseñanza Secundaria.

ARAGÓN. Zaragoza. Abril 1928.

Número dedicado a Goya, abundante en fotograbados.

BOLETIN DE LA SOC. ESP. DE EXCURSIONES. Madrid. I trimestre 1928.

Homenaje a Goya, por Tormo, Sotomayor, Sánchez-Cantón, Vegue y Goldoni, Foulché-Delbosc, R. del Arco, González Martí, Enrique Lafuente, L. G. de Valdeavellano y Joaquín Tello.

IBÉRICA. Barcelona.

10 MARZO.

La construcción en España durante el año 1927 (comentario al trabajo estadístico de D. Eduardo Gallego Ramos). Prehistoria: El esqueleto humano de Colombres, por J. Carballo.

24 MARZO.

Noticia de algunas antigüedades encontradas en Cartagena, por Diego Jiménez de Cisneros (continuará).

LA CONSRUCCIÓN MODERNA. Madrid.

15 MARZO.

Teatro Villamarta (Jerez de la Frontera). Legislación en materia de urbanismo. Los firmes de hormigón armado. Comentarios de un director de edificios públicos. Crónica e informaciones.

30 MARZO.

Reproducción exacta de perfiles, por Anasagasti. Extensión y reforma de poblaciones (Memoria presentada al Concurso-oposición para Ingenieros sanitarios celebrado en Madrid en marzo de 1927), por Ernesto Pacha, ing. sanitario. Los edificios en construcción de la Academia General Militar (Zaragoza), por José Martínez Mazas. Crónica e información.

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA. Coruña, 1 Marzo 1928.

Los restos visigóticos de Lugo y de Saamasas, por *Angel del Castillo*. Puentedeume y su Comarca (continuación), por Antonio Couceiro Freijomil. Mem.

EL ARQUITECTO CONSTRUCTOR. Buenos Aires. Marzo 1928.

El Pabellón de la Fiesta y de la Moda en la Exposición de Turín de 1928. Genial agrupamiento de casas baratas. Sistemas de la ejecución de las obras. Almazones de cemento armado para escaleras. El faro panamericano de Colón. La industria de cal y arena en Alemania. Marcas y patentes. Licitaciones y Concursos.

PLANIFICACIÓN. Órgano de la Asociación Nacional para la planificación de la República Mejicana. Mejico. Febrero 1928.

Cartilla de planificación, por *Carlos Contreras*, arq. Proyecto de arreglo para la plaza de la Constitución, arquitectos *Manuel* y *Carlos Iduarte*. Carta de M. Georges, *Benoit-Lévy*. La Sociedad Impulsora del Turismo en Méjico. Una gran avenida Oriente-Poniente, por *Carlos Contreras*, arquitecto. Actividad en Proyectos de mejoras urbanas en España, arq. *Harry B. Brainerd*. La principal virtud del urbanista, por *Ricardo Olano*. La Ciudad de Guanajuato, por F. Antúnez Echegaray. Anteproyecto de rutas aéreas para la República Mejicana, por F. Antúnez Echegaray. Resúmenes en inglés y en francés.

ESPAÑA FORESTAL. Madrid, Febrero-Marzo 1927.

N. Reineke de Van Eeghen: Breves consideraciones sobre las podas y necesidades de crear en España escuelas de jardinería perfectamente organizadas. *El Duque de Terranova*: Una opinión más. *Javier de Winthuysen*: Horror al árbol. *Francisco Pascual de Quinto*: Plantaciones urbanas de alineación. *Jacobo Arias Villar*: El arbolado de Parques y Paseos. *Octavio Elorrieta*: El arbolado de los Parques.

CONSTRUCCIÓN ARQUITECTÓNICA. Madrid. Marzo 1928.

Recuerdos de un anciano casi centenario: Desde la Villa de Fuencarral a la Puerta de Bilbao en el año 1853, por *Amancio Portobales*. De arte rupestre: La arquitectura de la cueva de Altamira, por *Joaquín Gallardo Rua*. Real sitio de San Ildefonso (La Granja), por *Ignacio Valenti*. El Plano más antiguo que se conoce de Madrid. Castillo de las Navas del Marqués: Los monumentos que se derrumban. Puente de Alcántara, por *Antonio de Mesa Ruiz-Mateos*. Una esposición de cerámica, por *Emilio Badillo*.

Biblioteca Nacional de España